

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Turismo

EL ESTUDIO DE LA ALHAMBRA DE GRANADA Y LA MEZQUITA CATEDRAL DE CÓRDOBA COMO BIENES CULTURALES DECLARADOS PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD EN ESPAÑA

Autora: María Tirapu Pascual

Tutor: Ignacio González Cavero

Curso 2019-2020

Mayo 2020

ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN	1
2. OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN.....	3
2.1 OBJETIVOS	3
2.2 JUSTIFICACIÓN	4
3. METODOLOGÍA.....	5
4. DESARROLLO.....	7
4.1. EL PATRIMONIO CULTURAL	7
4.1.1. PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD	10
4.2. ANÁLISIS DE LOS BIENES CULTURALES	14
4.2.1. LA ALHAMBRA, GENERALIFE Y ALBAICÍN DE GRANADA: CONTEXTO HISTÓRICO	14
4.2.1.1. ESTUDIO ARTÍSTICO	16
4.2.1.2. CRITERIOS QUE CUMPLE PARA EL INTERÉS MUNDIAL	33
4.2.1.3. GESTIÓN DEL BIEN CULTURAL	34
4.2.2. LA MEZQUITA DE CÓRDOBA: CONTEXTO HISTÓRICO	35
4.2.2.1. ESTUDIO ARTÍSTICO	36
4.2.2.2. CRITERIOS QUE CUMPLE PARA EL INTERÉS MUNDIAL	48
4.2.2.3. GESTIÓN DEL BIEN CULTURAL	49
4.3. EL IMPACTO TURÍSTICO EN LOS BIENES CULTURALES	50
4.3.1. EL IMPACTO TURÍSTICO DE LA ALHAMBRA DE GRANADA	52
4.3.2. EL IMPACTO TURÍSTICO DE LA MEZQUITA DE CÓRDOBA.....	55
5. CONCLUSIONES.....	59
6. ÍNDICE DE IMÁGENES.....	61
7. BIBLIOGRAFIA Y RECURSOS ELECTRÓNICOS	64

1. PRESENTACIÓN

España es el tercer país por detrás de Italia y China con mayor número de bienes inscritos en la Lista de Patrimonio de la Humanidad de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). En la lista están inscritos 48 bienes españoles, de los cuales 42 son culturales, 4 naturales y 2 mixtos. En este trabajo nos hemos centrado en el estudio de dos Bienes Culturales concretos, la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba, que además de ser conocidos mundialmente, fueron dos de los primeros monumentos declarados como Patrimonio de la Humanidad en España. Por tanto, el contenido principal de este trabajo es abordar el estudio de estos dos Bienes Culturales y analizar su impacto en el turismo. Para ello, hemos estructurado el trabajo de la siguiente manera. En primer lugar, se determinarán los objetivos que se pretenden conseguir con este trabajo y se expondrán los motivos por los que se ha decidido tratar este tema. A continuación, se explicará la metodología que se ha llevado a cabo para recabar la información del contenido principal del trabajo y, una vez explicado esto, nos centraremos en el capítulo de desarrollo, en el cual se aborda el tema a tratar. Por último, se expondrán las conclusiones en relación al contenido y al cumplimiento de los objetivos.

Centrándonos en el corpus principal de este Trabajo de Fin de Grado, se divide en tres apartados que van de lo general a lo particular: el Patrimonio Cultural, análisis de los Bienes Culturales declarados Patrimonio de la Humanidad y el impacto turístico en los Bienes Culturales. En primer lugar, hemos considerado necesario detenernos en el estudio de los conceptos “Patrimonio Cultural”, “Bien Cultural” y “Patrimonio de la Humanidad”, dado que es importante entenderlos y ver cómo han evolucionado en el tiempo. Por otro lado, hemos abordado el estudio histórico artístico de los dos bienes mencionados anteriormente para dar a conocer las excepcionalidades que los llevaron a ser declarados como Patrimonio Mundial. Al estudiar la importancia que han tenido para el arte, podremos comprender que se les considere un privilegio y que, por tanto, merezcan una valoración y protección especial. No obstante, además de conocer su historia y sus características artísticas, se han expuesto los criterios que cumplen para ser declarados Patrimonio Mundial y se ha dado a conocer las instituciones encargadas de la gestión y mantenimiento de estos monumentos.

Finalmente, nos hemos centrado en vincular el patrimonio con el turismo. De ahí que el objetivo de este trabajo sea analizar cuál es el grado de impacto turístico que tienen los Bienes Culturales declarados Patrimonio de la Humanidad como la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba. Sin embargo, antes de interpretar los datos relativos al turismo para conocer el impacto de estos bienes en el sector, se han expuesto los impactos negativos y positivos que supone el turismo para el patrimonio y así poder identificarlos en los bienes estudiados. Centrándonos en el análisis de los dos bienes elegidos, ambos reciben el mayor número de visitantes de entre todos los monumentos y recursos culturales que se ofrecen tanto en Granada como en Córdoba, por eso aportan grandes beneficios a la economía local. Además, se debe tener en cuenta el valor añadido de ser Patrimonio de la Humanidad, lo cual aumenta el número de turistas cada año. No obstante, este aumento del número de turistas pone en riesgo la capacidad de carga de los monumentos, uno de los principales impactos negativos que supone el turismo y del que se hablará a lo largo del trabajo.

Sin duda que un Bien Cultural sea declarado como Patrimonio de la Humanidad es una categoría de calidad y prestigio. Formar parte de la Lista de Patrimonio de la Humanidad, supone cumplir con una serie de obligaciones entre las que están proteger y conservar el patrimonio para transmitirlo a las generaciones futuras. Por esa razón al haber adquirido una valoración universal y al existir un compromiso por la preservación del patrimonio, es necesario llevar a cabo una adecuada gestión de los recursos, tanto culturales como naturales, y buscar el equilibrio entre la conservación, los beneficios económicos y la rentabilidad turística.

2. OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN

2.1 OBJETIVOS

Objetivo General

- Analizar el grado de impacto turístico de los Bienes Culturales declarados Patrimonio de la Humanidad en España.

Se pretende estudiar cuál es el impacto que tienen en el turismo los Bienes Culturales declarados Patrimonio Mundial en España. Por esa razón, se han elegidos dos de los bienes con más repercusión turística de nuestro país: la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba.

Objetivos Específicos

- Interpretar los conceptos de “Patrimonio Cultural”, “Bien Cultural” y “Patrimonio de la Humanidad”.

Es necesario conocer la evolución del concepto “Bien Cultural”, así como la relación que tiene con el Patrimonio Cultural y con el Patrimonio Mundial.

- Abordar el estudio de la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba.

Además del impacto turístico, se explicarán las características histórico-artísticas de estos bienes para contextualizarlos y conocer los valores que los han llevado a ser declarados Patrimonio de la Humanidad.

- Conocer la evolución del turismo en la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba.

Se deben interpretar los datos relativos al turismo en diferentes periodos para comprender cómo ha evolucionado el sector y así conocer la importancia que tienen estos bienes como los principales atractivos turísticos de sus ciudades.

- Valorar los impactos positivos y negativos del turismo en el patrimonio.

Del mismo modo que se analizará el impacto que suponen estos bienes para el turismo, se determinarán los efectos positivos y negativos que el turismo tiene en el patrimonio y en los monumentos objeto de nuestro estudio.

2.2 JUSTIFICACIÓN

Siendo el turismo la actividad que más riqueza aporta a la economía española y el patrimonio cultural uno de los recursos más importantes de este sector, se ha querido analizar cuál es el impacto que tienen en el turismo los Bienes Culturales declarados Patrimonio de la Humanidad, puesto que son el principal atractivo turístico de muchas ciudades de España y además merecen una protección especial y unos criterios que cumplir. Cuando un bien es declarado como Patrimonio Mundial, esto supone un gran prestigio para el destino. De esta manera aumenta el turismo y los beneficios económicos. Sin embargo, este aumento del turismo en ocasiones es desmesurado, llegándose a poner en peligro los valores excepcionales por los que se declara un bien como Patrimonio de la Humanidad.

Al ser tan elevado el número de Bienes Culturales declarados Patrimonio de la Humanidad, para este trabajo hemos escogido dos de los bienes más importantes a nivel nacional e internacional, la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba. Los dos pertenecen al mismo estilo histórico-artístico por lo que a la hora de analizarlos puede ser enriquecedor hablar de dos bienes en los que se puede ver la evolución del mismo lenguaje. A su vez, ambos pertenecen a Andalucía, Comunidad Autónoma con mayor número de bienes declarados Patrimonio de la Humanidad en España y, por lo tanto, una de las Comunidades Autónomas con mayor riqueza patrimonial. Por esas razones, se ha querido dar a conocer estos dos bienes ya que, al ser los principales atractivos turísticos de sus ciudades, tienen un gran impacto en el turismo y a su vez, el turismo puede llegar a tener importantes efectos negativos si no se lleva a cabo una buena planificación y gestión del sector.

Ambos son un gran ejemplo tanto para conocer el impacto de estos bienes en el turismo como para observar los efectos que el turismo puede llegar a tener en ellos. Tanto la Alhambra de Granada como la Mezquita de Córdoba, son los monumentos que mayor número de visitantes reciben a lo largo del año y que mayores ingresos generan para la economía de sus ciudades. No obstante, el incremento en el número de visitantes en los últimos años ha puesto en riesgo la conservación de estos dos hitos monumentales. Por esa razón, se pretende dar a conocer la importancia de estos dos bienes y la necesidad de conservarlos frente al aumento del turismo que puede poner en peligro la excepcionalidad por las que se les declaró Patrimonio de la Humanidad.

3. METODOLOGÍA

Gracias al acceso a Internet y las nuevas tecnologías, la mayor parte de la información se ha obtenido a través de recursos electrónicos. La labor que se ha llevado a cabo para recabar la información ha sido cualitativa, basada en una revisión bibliográfica en la que se han recopilado testimonios existentes sobre los temas que se han querido abordar. En primer lugar, se accedió a la base de datos de la biblioteca de la Universidad Autónoma de Madrid donde se pudieron encontrar tanto recursos físicos como electrónicos. Como se ha mencionado anteriormente, en el primer apartado del capítulo central, se explican los conceptos de “Patrimonio Cultural”, “Bien Cultural” y “Patrimonio de la Humanidad”. Por tanto, para este apartado se ha utilizado la base de datos de la Universidad para buscar libros relacionados con estos conceptos. De entre los diferentes resultados que se encontraron, se ha consultado el estudio de Pilar García Cuetos (2012) *El patrimonio cultural: Conceptos básicos*. Este es un libro bastante completo que trata la evolución del Patrimonio Cultural a lo largo de los años y que expone los impactos negativos que tiene el turismo en el patrimonio. Por tanto, también ha servido para explicar el apartado en el cual se exponen los efectos negativos y positivos del turismo en los bienes culturales.

Para el análisis histórico-artístico de la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba, se han utilizado diferentes libros, los cuales se han obtenido a través de E-book Central, plataforma en la que se encuentran recursos electrónicos de expertos en diversas materias. En concreto se han interpretado tres estudios, destacando el manual referente sobre este particular escrito por Antonio Momplet (2008), *El arte hispanomusulmán*. Gracias al contenido de este libro se ha podido realizar un análisis muy completo de las características histórico artísticas de ambos monumentos.

En cuanto al Patrimonio de la Humanidad, se ha accedido a la página web oficial de la UNESCO, ya que es la institución encargada de la Lista de Patrimonio de la Humanidad. En la página web se ha podido acceder a diferentes documentos y a la Lista de Patrimonio Mundial donde aparecen los países con los bienes que han sido inscritos. Además, también se han encontrados los criterios que se deben cumplir para formar parte del Patrimonio de la Humanidad. Para este trabajo se accedió a España, y posteriormente se analizaron las fichas particulares de la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba.

Por otro lado, para poder analizar el impacto turístico que tienen estos bienes, se ha accedido a las páginas oficiales de las instituciones encargadas de su gestión como Patronato de la Alhambra y Generalife y la web del Cabildo Catedral de Córdoba. En ambas páginas se han encontrado publicaciones relacionadas con el turismo. En general se ha obtenido información sobre los visitantes y la evolución de las visitas anuales y en el caso de la Mezquita de Córdoba, se ha podido acceder a un estudio sobre el impacto económico que supone el monumento para la ciudad. A partir de los resultados adquiridos en los informes de visitantes, se ha podido realizar un análisis breve pero útil, con el que se ha podido conocer la evolución del número de visitantes a lo largo de los años y la procedencia y el perfil de la demanda.

Finalmente, al haber analizado los impactos turísticos sobre el patrimonio que García Cuetos (2012) expone en su estudio, hemos observado que la saturación de carga turística y el umbral de tolerancia de los Bienes Culturales, son dos de los impactos negativos que más preocupan a los expertos. Por esa razón, se ha decidido buscar artículos y estudios concretos relacionados con la capacidad de carga de la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba.

4. DESARROLLO

4.1. EL PATRIMONIO CULTURAL

En lo que concierne a la noción de “Patrimonio Cultural” y su evolución a lo largo de la historia, cada momento histórico tiene su propio concepto de patrimonio debido a los avances y valoraciones culturales que han ido teniendo las sociedades de cada época (García Cuetos, 2012, p. 27). En cuanto al concepto de Bien Cultural, aparece por primera vez con carácter internacional en la Convención de la Haya de 1954 de la UNESCO¹.

Para los fines de la presente Convención, es decir, la protección de los Bienes Culturales en caso de conflicto armado, se considerarán Bienes Culturales, cualquiera que sea su origen y propietario:

- a. Los bienes, muebles o inmuebles, que tengan una gran importancia para el patrimonio cultural de los pueblos tales como los monumentos de arquitectura, de arte o de historia, religiosos o seculares, los campos arqueológicos, los grupos de construcciones que por su conjunto ofrezcan un gran interés histórico o artístico, las obras de arte, manuscritos, libros y otros objetos de interés histórico, artístico o arqueológico, así como las colecciones científicas y las colecciones importantes de libros, de archivos o de reproducciones de los bienes antes definidos.
- b. Los edificios cuyo destino principal y efectivo sea conservar o exponer los Bienes Culturales muebles definidos en el apartado a. tales como museos, bibliotecas, depósitos de archivos, así como refugios destinados a proteger en caso de conflicto armado los Bienes Culturales muebles definidos en el apartado a.
- c. Los centros que comprendan un número considerables de Bienes Culturales definidos en los apartados a. y b., que se denominarán *centros monumentales*

¹ UNESCO. *Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado y Reglamento para la aplicación de la Convención de 1954*. http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13637%26URL_DO=DO_TOPIC%26URL_SECTION=201.html. [Consulta: 17 enero 2020].

Esta convención fue un foro internacional celebrado como consecuencia de la destrucción que se produjo durante la Segunda Guerra Mundial, firmándose entonces el primer acuerdo internacional centrado en la protección del Patrimonio Cultural. Sin embargo, la definición de Bienes Culturales que se estableció en la Convención de la Haya, no era del todo precisa. Por esa razón, se celebran dos convenciones más: la Convención de Belgrado de 1980 y la Convención de París 1989, para completar la definición.

Será en la Edad Contemporánea cuando se fijen los conceptos de “Monumento”, “Patrimonio Histórico” o “Bien Cultural”. Las culturas antiguas, como los griegos y los egipcios, construían edificios u objetos para transmitir sus ideales y sentimientos con el objetivo de que las generaciones futuras reconociesen esas mismas ideas que ellos tenían porque no eran conscientes de la distancia temporal cultural que había.

El sentido moderno de “patrimonio” nace con la Ilustración, junto con el concepto de “cultura”. Se empieza a considerar que el pasado de los pueblos y los testimonios que habían ido dejando, servían como elementos para conocer su historia y su cultura. Por el contrario, se producen dos movimientos históricos que supondrán la destrucción y degradación de gran parte del patrimonio: la Revolución Francesa y la Industrialización. Sin embargo, gracias a estos movimientos, aparecen defensores del patrimonio que promueven su conservación y la idea de patrimonio como un bien común para todos.

En el siglo XIX también se producen importantes destrucciones del patrimonio. En el caso de España, destacan las consecuencias que tuvieron las desamortizaciones. Sin embargo, también se produjeron hechos a favor del patrimonio: se crean las Comisiones de Monumentos, el Estado asume la tutela del patrimonio como bien colectivo, se generalizan los grandes Museos Nacionales y se amplía en concepto de arte y por tanto de patrimonio (García Cuetos, 2012, p. 23).

Por último, en el siglo XX, tras la Primera Guerra Mundial, el patrimonio deja de ser algo particular de cada estado, para convertirse en una cuestión supranacional, al debatirse sus problemas en foros internacionales promovidos por organismos internacionales como la UNESCO, ICOMOS, ICOM, o la Unión Europea, entre otros. Además, en esta década, surgen documentos importantes relacionados con la protección y conservación del patrimonio: la Carta de Atenas de 1931 y la Carta de Venecia de 1964.

En cuanto a la Carta de Atenas, trataba sobre la conservación y la restauración del patrimonio, aunque no incluía el término “Patrimonio Cultural”. Por otro lado, la Carta de Venecia de 1964 sentó las bases de lo que en 1972 se definió como Patrimonio Mundial. Esta carta sigue vigente en la actualidad con el objetivo de salvaguardar el Patrimonio Cultural. A pesar de todos estos hechos, los términos de bien y patrimonio cultural aún no se habían utilizado y no será hasta la Convención de la Haya de 1954 cuando se desarrollen ambos conceptos.

Por otro lado, cabe destacar que existen muchos organismos e instituciones internacionales cuyo objetivo es la salvaguarda del patrimonio. La más importante es la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) creada tras la Segunda Guerra Mundial en 1946 en París. Sus objetivos son impulsar el conocimiento, valorar y difundir el patrimonio mundial para favorecer el entendimiento de los pueblos (García Cuetos, 2012, p. 35).

Como afirma Pilar García Cuetos (2012, p. 39) “el patrimonio cultural representa lo que tenemos derecho a heredar de nuestros antepasados y supone la obligación de conservarlo para las generaciones futuras”. Por esa razón, debido a las destrucciones que provocaron las guerras mundiales, se reforzó la idea de proteger el patrimonio para evitar su destrucción y desaparición.

4.1.1. PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

El término de “Patrimonio de la Humanidad o “Patrimonio Mundial”, surge en el año 1972 como consecuencia de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural y Natural celebrada en París (García Cuetos, 2012, p. 40). La idea de proteger el patrimonio con un valor común a toda la Humanidad surge en los años sesenta ya que, al construirse la presa de Asuán en Egipto, se pusieron en peligro importantes monumentos de Nubia. Por esa razón, la UNESCO pidió ayuda internacional para recuperar parte de los bienes que estaban en peligro y así concienciar a los países de la importancia de proteger el patrimonio entre todos.

Gracias a la redacción de las cartas de Atenas y de Venecia, se empezó a tener conciencia de que el patrimonio tanto cultural como natural constituían una herencia común para la Humanidad ya que su deterioro o desaparición afectaba a todo el mundo (García Cuetos, 2012, p. 41). En esta convención se estableció la definición de “Patrimonio Cultural”, considerándose a:

- los monumentos: obras arquitectónicas de escultural o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.
- los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.
- los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza, así como las zonas, incluidos lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico y antropológico (UNESCO (1972). *Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural y Natural*, p. 2).

Al leer esta definición, se entiende que se considera “Patrimonio Cultural” aquellos monumentos, conjuntos y lugares, que tengan un valor universal excepcional para la historia, el arte o la ciencia.

Diez años después, en 1982, se celebró en México la Conferencia Mundial de la UNESCO, donde se estableció una nueva definición de “Patrimonio Cultural”, que además es la que recoge Pilar García Cuetos en su estudio *El patrimonio cultural: conceptos básicos* (2012).

El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas [...] es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas (Conferencia Mundial de la UNESCO, 1982).

En esta segunda definición se puede ver cómo evolucionó la definición de “Patrimonio Cultural” ya que además del patrimonio cultural material, que engloba los monumentos, conjuntos y lugares, existe otro tipo de patrimonio cultural que es el inmaterial.

A día de hoy, se considera Patrimonio Cultural el conjunto de bienes materiales e inmateriales, heredados de nuestros antepasados que deben ser transmitidos a las generaciones futuras. Por eso, somos las sociedades los que damos sentido al patrimonio reconociendo edificios, lugares, costumbres entre otros, como una identidad colectiva (García Cuetos, 2012, p. 17).

Por otro lado, se crea la Lista del Patrimonio Mundial que incluye en la actualidad un total de 1.121 sitios (869 culturales, 213 naturales y 39 mixtos) en 167 Estados Partes. Actualmente son 190 países los que han ratificado la Convención del Patrimonio Mundial cuya misión es identificar y proteger el patrimonio natural y cultural más importante del planeta (UNESCO). Para ser incluidos en esta lista, los sitios deben tener un valor universal excepcional y cumplir con uno de los diez criterios de selección que establece el Comité del Patrimonio Mundial, el principal organismo a cargo de la implementación de la Convención. Todos los criterios se incluyen en un documento y son revisados periódicamente por el Comité para reflejar la evolución del concepto del Patrimonio Mundial. En cuanto a los criterios, estos aparecen recogidos en la página oficial de la UNESCO.

1. Representar una obra maestra del genio creativo humano
2. Exhibir un importante intercambio de valores humanos, durante un periodo de tiempo o dentro de un área cultural del mundo, sobre desarrollos en arquitectura o tecnología, artes monumentales, planificación urbana o diseño de paisajes
3. Ser un testimonio único o al menos excepcional de una tradición cultural o de una civilización que está viva o que ha desaparecido
4. Ser un ejemplo sobresaliente de un tipo de edificio, conjunto arquitectónico o tecnológico o paisaje que ilustra etapas significativas en la historia humana
5. Ser un ejemplo sobresaliente de un asentamiento humano tradicional, el uso de la tierra o el uso del mar que es representativos de una cultural, o una interacción humana con el medio ambiente, especialmente cuando se ha vuelto vulnerable bajo el impacto de un cambio irreversible
6. Estar directamente o tangiblemente asociado con eventos o tradiciones vivas, con ideas o con creencias, con obras artísticas y literarias de notable importancia universal
7. Contener fenómenos naturales superlativos o áreas de excepcional belleza natural e importancia estética
8. Ser ejemplos sobresalientes que representen las principales etapas de la historia de la Tierra, incluido el registro de la vida, procesos geológicos continuos significativos en el desarrollo de accidentes geográficos o características geomorfas o fisiográficas significativas
9. Ser ejemplos sobresalientes que representen procesos ecológicos y biológicos significativos en curso en la evolución y desarrollo de ecosistemas terrestres, de agua dulce, costeros y marinos y comunidades de plantas y animales
10. Contener los hábitats naturales más importantes y significativos para la conservación *in situ* de la diversidad biológica, incluidos los que contienen especies amenazadas de valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia o la conservación.

En cuanto a España, en marzo de 1982 se adoptó el Instrumento de Aceptación de España de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de 1972. En el caso de España se ha de tener en cuenta que es un estado descentralizado, constituido por Comunidades Autónomas cuyos estatutos de autonomías les atribuyen competencias en materia de patrimonio histórico (García Fernández, 2009, p. 92). Por eso, en España la tutela del Patrimonio Cultural está relacionada con el estatuto de autonomías, es decir, que cada Comunidad Autónoma se encarga de proteger y conservar su patrimonio, pero por encima de las leyes de las Comunidades Autónomas, está la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985, por la que cada Comunidad Autónoma debe concretar sus leyes a nivel territorial.

En la revista *Patrimonio Cultural de España*, en el artículo “Consecuencias jurídicas en España de la declaración de Bienes Culturales como Patrimonio Mundial”, el autor, Javier García Fernández (2009), explica las competencias que tienen el Estado y las Comunidades Autónomas en el ámbito del Patrimonio Histórico español. Por un lado, el Estado se encarga de elaborar una Ley general de Patrimonio, regular la expoliación, la exportación, establecer categorías generales de protección entre otros aspectos, mientras que, las Comunidades Autónomas tienen una serie de competencias relacionadas con funciones de gestión, legislación y funciones reglamentarias y organizativas que complementen la normativa del Estado.

En el caso de tratados internacionales, como es la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, es el Estado quien ha de ejecutar estos tratados. Sin embargo, la mayoría de los estatutos de autonomías contemplan la ejecución autonómica de los Tratados, por esa razón, las Comunidades Autónomas han de llevar a cabo aquellos contenidos de la Convención que correspondan a sus competencias. En caso de que las Comunidades Autónomas incumplan el tratado internacional, el Estado ha de intervenir para que estas cumplan con sus obligaciones (García Fernández, 2009, p. 93).

4.2. ANÁLISIS DE LOS BIENES CULTURALES

4.2.1. LA ALHAMBRA, GENERALIFE Y ALBAICÍN DE GRANADA: CONTEXTO HISTÓRICO

El Conjunto Monumental de la Alhambra, fue inscrito en la lista de Patrimonio de la Humanidad en 1984. En 1994, se amplió al incluirse como Patrimonio Mundial el barrio del Albaicín, antiguo núcleo residencial de Granada en el que se conservan construcciones árabes fusionadas con la arquitectura tradicional andaluza. Situados en dos colinas adyacentes, el Conjunto Monumental de la Alhambra y el Albaicín, forman el núcleo medieval de Granada (Casas, 2018, p. 43). Al este de la fortaleza y residencia de la Alhambra, se encuentran los jardines del Generalife, antigua residencial rural de los sultanes nazaríes.

La Alhambra viene del término árabe “al-Qal’a al-hamra” que significa “fortaleza roja”, por el color rojizo de sus paredes (figura 1) (Casas, 2018, p. 43). Es una ciudad amurallada, situada en la colina de Sabika entre los ríos Darro y Genil, que empezó a construirse en el siglo XIII. Muhammad I, primer sultán de la dinastía nazarí, decide ubicar su capital en Granada tras su conquista en 1237. Al año siguiente, decide instalarse en la colina de Sabika para empezar a construir su residencia. A partir de este momento, se inicia la historia arquitectónica del conjunto de la Alhambra que irá desarrollándose hasta el siglo XV, en el que la actividad artística fue decayendo. Durante casi dos siglos la Alhambra fue creciendo y transformándose hasta alcanzar su época de mayor esplendor en el siglo XIV (Momplet, 2008 p. 149).

El reino nazarí de Granada (1232-1492) fue el último de la historia del Al-Ándalus, es decir, la última etapa de la presencia musulmana en la península y abarca los tres últimos siglos de la Edad Media (XIII-XV). A partir de la victoria en la batalla de las Navas de Tolosa (1212), los ejércitos cristianos se abrieron paso al valle del Guadalquivir. A mediados del siglo XIII, el poder almohade había desaparecido tras conquistarse Córdoba (1236) y Sevilla (1248) y los castellanos se habían apoderado de la mayor parte del territorio del Al-Ándalus. Durante este proceso de fragmentación y descomposición del imperio almohade, aparecieron efímeros gobiernos musulmanes, conocidos como el tercer periodo de reinos taifas, de los que solamente uno va a salir consolidado: el reino nazarí de Granada (Momplet, 2008, p. 139). A partir de 1232, se hace con el gobierno Muhammad Banu Nasr, extendiendo su dominio hasta Granada, la cual establece como su capital en 1237. Con él se inicia el último periodo de la historia del islam español, bajo

la dinastía nazarí que durará hasta la definitiva reconquista por los Reyes Católicos en 1492. Durante estos dos siglos y medio, el reino nazarí sobrevivió entre el poder de Castilla y el norteafricano, aunque su capacidad comercial, le aportó épocas de riqueza e independencia económica (Momplet, 2008, p. 139).

Es ahora cuando surge el arte nazarí, el último estilo en la evolución del arte hispanomusulmán que recoge toda la tradición de los periodos anteriores tanto en arquitectura como en artes industriales (Borrás Gualis, 2003, p. 259).



Figura 1: Vista exterior del conjunto monumental de la Alhambra

4.2.1.1. ESTUDIO ARTÍSTICO

Antes de detenernos en el análisis de la Alhambra de Granada, consideramos oportuno centrar en primer lugar nuestra atención en el arte nazarí, último capítulo del arte hispanomusulmán como arte creado bajo poder político islámico (Momplet, 2008, p. 139). Cabe destacar que surge en unas circunstancias históricas que podrían suponer que es un arte de limitaciones en cuanto a creaciones artísticas. Sin embargo, la Alhambra de Granada es más que suficiente para demostrar que fue una época rica en arte. Por una parte, el arte nazarí va a continuar con las tradiciones artísticas hispanomusulmanas, desde el arte omeya hasta la herencia directa del arte almohade, incluyendo nuevas fórmulas artísticas que caracterizan este periodo. Además, se va a manifestar la influencia cristiana en formas que conectan con el arte gótico y el mudéjar. Por esa razón, la influencia del arte nazarí es importante en las creaciones artísticas mudéjares a partir del siglo XIV, apreciable en arquitectura, artes suntuarias y decorativas (Momplet, 2008, p. 140).

Dentro del arte nazarí se pueden distinguir cuatro periodos: el primero, desde 1232 a 1314, abarca los reinados de Muhammad I, su hijo, Muhammad II y sus nietos, Muhammad III y Nasr. En él, se adaptan las fórmulas artísticas almohades y se va desarrollando el núcleo arquitectónico en el que residía el soberano. El segundo periodo, se inicia con Ismail I en el 1314, y culmina con el sultanato de Yusuf I de 1333 a 1354. En ese momento se da paso a la arquitectura monumental y se alcanza la máxima calidad decorativa del arte nazarí. El tercer periodo, corresponde al reinado de Muhammad V de 1354 a 1359. En este periodo se completa la definición del espacio palatino clásico y se alcanza precisión en soluciones arquitectónicas y decorativas, poniéndose de manifiesto la influencia del arte cristiano. El último y cuarto periodo, se desarrolló bajo los reinados de Muhammad VI y Yusuf II, entre 1392 y 1417. Esta época será de decadencia, por tanto, se recurre a elementos arquitectónicos ya conocidos y destaca la creación de algunas piezas decorativas de calidad durante el reinado de Yusuf II (Momplet, 2008, p. 142).

La mayor parte de los edificios de la Alhambra corresponden a los sultanatos de Yusuf I (1333-1354) y Muhammad V (1354-1359). Son estos dos últimos tercios del siglo XIV, los de mayor esplendor y exuberancia decorativa del arte nazarí. A Yusuf I le corresponden las construcciones de las torres de Cadí, de la Cautiva y de Comares, la reforma del baño real y la construcción de la puerta de las Armas, de los Siete Suelos y de la Justicia. Por otro lado, a Muhammad V le corresponden: los palacios de Comares y de Leones, siendo los dos conjuntos más famosos de la Alhambra y llevó a cabo la reforma del mexuar (Borrás, 2003, p. 270).

En cuanto a sus características, se mantendrá el equilibrio entre la arquitectura y la decoración exuberante del interior que reviste los materiales constructivos y contrasta con la sobriedad de los muros exteriores. Algunos elementos arquitectónicos se convertirán en característicos del arte nazarí por su novedad o por sus niveles de calidad y complejidad. La columna de mármol será el soporte más utilizado, con un fuste muy fino y una basa muy amplia. El capitel (figura 2) estará compuesto por dos partes: la inferior cilíndrica y la superior más desarrollada con forma de paralelepípedo de base cuadra, donde se concentrará la mayor ornamentación, principalmente floral de ataurique, escrituras o mocárabes (Momplet, 2008, p. 141).

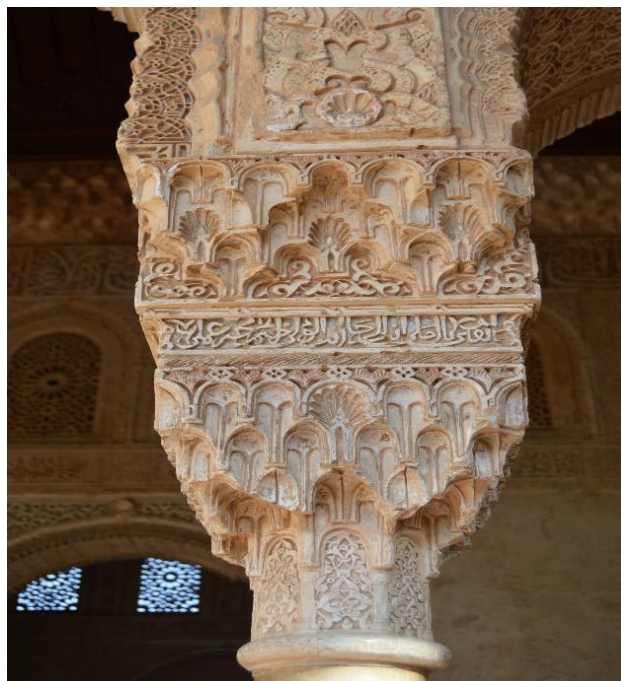


Figura 2: Capitel nazarí

Otro de los elementos arquitectónicos a destacar es el arco. Uno de los arcos característicos de este periodo, será el arco angrelado, que destaca por la complejidad de su decoración en el intradós. Otro tipo de arco a destacar es el arco de mocárabes, su intradós está formado por mocárabes: prismas yuxtapuestos de forma invertida que recuerdan a las estalactitas y que se utilizarán como elemento decorativo en arcos, capiteles, frisos, trompas y cubiertas (Momplet, 2008, p. 141).

Por otro lado, los techos nazaríes serán muy variados, con estructuras y decoraciones apeinazadas o ataujeras, con cubiertas de madera desarrolladas en la arquitectura almohade. Por último, en la decoración destacan las ornamentaciones geométricas derivadas de los paños de sebka y la utilización de la cerámica, en alicatados y azulejos (Momplet, 2008, p. 141).

Una vez explicadas las características del arte nazarí, se abordará el estudio del conjunto palatino de la Alhambra de Granada. Es el monumento más importante del arte nazarí y uno de los símbolos del arte hispanomusulmán andalusí. Forma parte del último periodo de la historia del Al-Ándalus, cuando su extensión y su poder cada vez se veían más reducidos y en regresión frente al avance de la reconquista cristiana. La admiración de la Alhambra como monumento histórico-artístico de valor universal se desarrolló a partir del siglo XIX. Esto se debe a la admiración que empezaron a demostrar por la Alhambra artistas de todas partes del mundo como, Richard Ford, Washington Irving, Teófilo Gautier entre otros (Momplet, 2008, p. 143).

La Alhambra es el resultado de una serie de construcciones no concebidas como una unidad, ya que los sultanes de Granada fueron incorporando edificios, reformando los anteriores, redecorándolos y añadiendo su propia contribución al conjunto (Momplet, 2008, p. 147). El Conjunto Monumental de la Alhambra es un edificio complejo, dividido en diferentes compartimentos y estancias que el visitante va descubriendo poco a poco

Los interiores llenos de decoración, contrastan con los exteriores, sin una continuidad que hace que los límites entre adentros y afueras se desdibujen. La presencia del agua y de la vegetación es esencial en la arquitectura hispanomusulmana. Por esa razón, el agua fluye por todos los rincones y cumple función de espejo al reflejarse en ella los edificios (Momplet, 2008, p. 144). La parte baja de los muros está cubierta de cerámicas y azulejos y alicatados, que dan color mientras que, en la parte superior se entremezclan decoraciones geométricas, vegetales y epigráficas, propias de las decoraciones islámicas. Cabe destacar la importancia de las inscripciones que se pueden apreciar en muchos de los muros del palacio (figura 3). Estas inscripciones son poemas escritos con caligrafía nasjí-tulut, que adornan los muros y en sus versos se encuentran referencias a la belleza de la Alhambra y se elogia al sultán que lo hizo posible. Por esa razón, gracias a estas inscripciones, se ha podido identificar a qué épocas corresponden ciertas estancias del conjunto y cuáles eran sus funciones (Momplet, 2008, p. 145).



Figura 3: Decoración epigráfica

Como se ha mencionado anteriormente, la Alhambra comenzó a construirse en el siglo XIII. Las primeras construcciones llevadas a cabo por Muhammad I, se realizaron con la intención de adaptar el lugar a las necesidades de recinto residencial y a su vez defensivo. Durante este periodo cabe destacar las construcciones de la alcazaba y la del recinto defensivo, que se irá transformando con el tiempo (Momplet, 2008, p. 151).

Una de las construcciones más antigua del conjunto es la alcazaba (figura 4). Se edificó sobre construcciones anteriores cuyos vestigios son identificables y en ella se combinaron tanto el carácter de fortaleza como el residencial. Consta de dos recintos: uno exterior más bajo y el interior donde se alzan sus torres. La función residencial la asumía la torre del Homenaje, situada al noreste y que cuenta con seis plantas abovedadas. El resto de las torres, conservaron su función defensiva (figura 5). La alcazaba albergaba también las dependencias destinadas al material militar y a los servicios, cuyos arranques de los muros se pueden ver dentro del recinto en el patio de Armas (Momplet, 2008, pp. 154-155).



Figura 4: Vista exterior Patio de Armas Alcazaba



Figura 5: Torres Alcazaba

El núcleo más importante de los palacios nazaríes y que se corresponde con la parte principal que se muestra al visitante es la Casa Real Vieja. A partir de la construcción del palacio de Carlos V, se conoce con este nombre a la zona donde se concentra la mayor parte de la arquitectura y decoración del arte nazarí y donde se han llevado a cabo importantes trabajos de restauración. A continuación, se abordará el estudio de las distintas construcciones que se incluyen en esta zona, las cuales son: el mexuar, el Cuarto Dorado, el palacio de Comares, los baños Reales, el palacio de los Leones y el palacio del Partal (Momplet, 2008, p. 155). Previamente a la entrada a la Casa Real Vieja, existen dos patios con dependencias arruinadas en torno a ellos. El primer patio estaba rodeado de habitaciones y el segundo patio, situado antes del mexuar, se conoce como el patio de Machuca, por haberse localizado allí en el siglo XVI las estancias destinadas al arquitecto del palacio de Carlos V. Sólo se conserva la galería norte, que comunicaba con un oratorio hecho por Muhammad V, que hoy tiene su acceso desde el mexuar. Es una estancia de planta alargada y rectangular que remata en un pequeño mihrab de planta poligonal. Éste

muestra las características propias del arte nazarí del siglo XIV, con arco de herradura angrelado, enmarcado por alfiz, enlazado en tres puntos y con dos vanos cerrados por celosías. La decoración de yeso, en la que predominan los motivos vegetales, ligados a inscripciones, creando tramas geométricas, cubre el mihrab (Momplet, 200,8 pp. 155-156).

La zona donde se concentraba la actividad administrativa de la Alhambra era el mexuar (figura 6). En él se reunían los ministros y el tribunal real y entorno a él existían diferentes dependencias destinadas al servicio. Esta estancia ha sufrido transformaciones tanto en arquitectura como en decoración que hacen difícil saber muchos aspectos sobre el mismo. Fue construido por Ismail I, siendo reformado y vuelto a decorar por Muhammad V. Tiene su entrada por el lado sur, que originalmente parece haber sido una “qubba” con linterna central sobre cuatro columnas, a día de hoy desaparecida. Tras la conquista cristiana, se transformó en capilla, se le incorporó el patio del norte y se abrió la puerta que actualmente comunica con el oratorio. En cuanto a su decoración se rehicieron las yeserías y los zócalos de cerámica (Momplet, 2008, pp. 156-157).



Figura 6: Mexuar Alhambra de Granada

Situado entre el mexuar y el palacio de Comares, se accede al patio del Cuarto Dorado. Originalmente el Cuarto Dorado albergaba la espera de aquellos que iban a ser recibidos en audiencia. Cuenta con una galería y un pórtico de tres arcos abiertos al patio (figura 7). En el centro del mismo, hay una fuente casi a ras del suelo, dentro de una taza de mármol gallonada y al otro lado del patio, se alza la fachada de Comares (figura 8), que da nombre al palacio que precede. Se trata de la fachada interior más importante de la Alhambra, realizada por Muhammad V, para conmemorar su victoria en la batalla de Algeciras en 1369, y en la cual el sultán presentaría audiencia pública para administrar justicia. La posición y la estructura de la fachada son claro ejemplo de los conceptos espaciales de la arquitectura hispanomusulmana ya que la monumentalidad de la fachada, contrasta con las pequeñas dimensiones del patio del Cuarto Dorado donde se sitúa. Por otro lado, de las dos puertas que se abren en la fachada, simétricas y con vanos adintelados, la de la izquierda es la que conduce hacia el patio y al palacio de Comares. Mientras que la puerta de la derecha, era el acceso de familiares y servidumbre del sultán. En un segundo piso, aparecen tres vanos, uno central y dos geminados a los lados sobre cada una de las puertas. Los vanos están formados por arcos peraltados y angrelados sobre finas columnas de mármol, rodeados con inscripciones en caligrafía nasjí-tulut. La fachada esta rematada por un gran alero de madera volado que descende sobre un friso de mocárabes. Todo el diseño, se dispone entorno a un foco central que es el espacio entre ambas puertas, lugar reservado para que el sultán presidiera las ceremonias públicas.



Figura 7: Exterior Cuarto Dorado

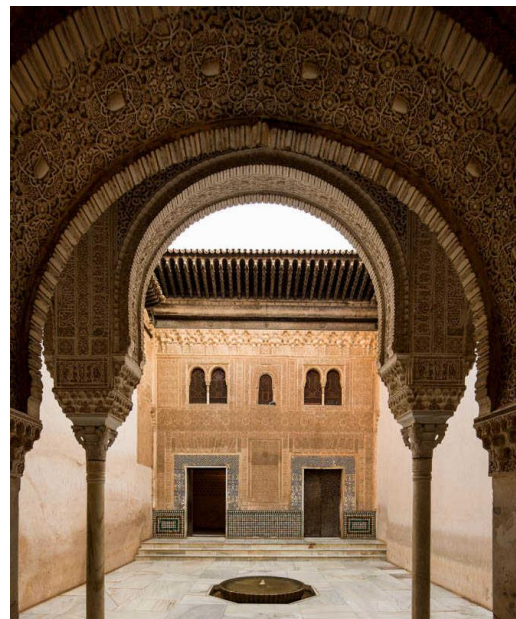


Figura 8: Fachada de Comares

En cuanto a la decoración, aparecen algunas inscripciones en ella, como un poema de Ibn Zamrak, que garantiza la interpretación que se le da a la función y al simbolismo de la fachada. En su alzado, aparecen los materiales decorativos predominantes de la arquitectura nazarí (figura 9): partes bajas cubiertas de cerámicas, sobre ellas, yeserías y por último un gran alero de madera. Los zócalos son de azulejos, que rematan en una cenefa superior con motivos almenados, las jambas y dinteles se enmarcan con decoraciones geométricas donde predominan los tonos azules y dorados y el resto de la superficie, queda cubierta de decoraciones de yeso con motivos vegetales, geométricos y caligráficos. En el centro de la fachada, aparece un gran recuadro como fondo y por encima, se encuentra un friso con trece medallones (Momplet, 2008, pp. 157-159).



Figura 9: Decoración Fachada de Comares

Una vez explicada la fachada de Comares, se abordará el estudio del palacio al que da nombre. El palacio de Comares toma su nombre probablemente de las vidrieras de colores que cerraban los vanos de su estancia principal en la torre de Comares. Es allí donde se encuentra el salón de Embajadores, espacio esencial de este palacio, edificado en primer lugar por Yusuf I y posteriormente por Muhammad V en el siglo XIV, que cumple la función de salón del trono. Este palacio, junto con el de los Leones, es el conjunto más importante de la Alhambra por su originalidad y por la calidad de lo conservado. Se accede a él desde la fachada de Comares a través de un pasillo que desemboca en una puerta situada en el lado occidental del patio. Este patio se conoce

como patio de los Arrayanes y alrededor de él, se distribuían las dependencias del palacio. Es de planta rectangular, con una alberca que actúa como espejo al reflejarse en el agua el edificio (figura 10). En el frente sur, se situaba la zona reservada al príncipe, aunque sólo queda la fachada porticada ya que el resto de edificaciones desaparecieron al construirse el palacio de Carlos V. Al sur se alza la torre de Comares, que se abre al patio mediante un pórtico y tras él, se encuentra la sala de la Barca, que da paso al salón de Embajadores. Al otro lado del patio, se encuentra otro pórtico (figura 11), simétrico al mencionado anteriormente y que cuenta con siete arcos, siendo el del centro más grande. Estos arcos son peraltados y angrelados (figura 12), apoyados sobre columnas de mármol de fuste anillado, cuyo capitel, como describe Momplet (2008, p. 160) “es el característico nazarí, con equino cilíndrico decorado con cintas y ábaco prismático con decoración floral”. En los cimacios de los capiteles, aparece una pieza cúbica que se ensancha mediante ménsulas de mocárabes sobre las que se asientan los arcos. Sobre estos, el paramento se presenta calado, con la decoración de los paños de sebka. En el muro del fondo, se repite la decoración característica de este arte: zócalos cerámicos sobre los que se conservan las decoraciones de yesería. Por último, todo el pórtico está cubierto por una techumbre de madera y en los extremos aparecen dos alcobas cubiertas por bóvedas de mocárabes (Momplet, 2008, p. 160).



Figura 10: Patio de los Arrayanes



Figura 11: Pórtico Patio de los Arrayanes



Figura 12: Detalle arco pórtico Patio de los Arrayanes

Se accede a la sala de la Barca través de un arco de mocárabes. Es una dependencia de planta rectangular dispuesta como vestíbulo previo al salón del trono. La sala está cubierta por una techumbre reconstruida de madera que se apoya sobre pechinas de mocárabes, ya que la original quedo destruida por un incendio en 1890. Se cree que la sala recibe este nombre por la forma de casco de nave invertido que tiene la cubierta. Esta sala da paso al salón de Embajadores (figura 13) que ocupa la mayor parte de la torre de Comares. Su función era la de lugar de recepción del sultán y salón del trono de Yusuf I. Se trata de una amplia “qubba” en tres de cuyos lados se abren alcobas de planta cuadrada, convertidas en miradores y el espacio central es donde se ubicaba el trono del sultán. Este salón alberga una gran riqueza decorativa en sus muros (figura 14), desde zócalos cerámicos hasta paneles de estuco. Todo está cubierto por una techumbre de madera, compuesta por un cuadrado central decorado con mocárabes y entorno a él, se forman siete círculos concéntricos descendentes de estrellas de ocho y dieciséis puntas (figura 15). La decoración de la techumbre se asemeja a una cubierta estrellada en distintos niveles, que evoca a la idea del paraíso del Corán (Momplet, 2008, p. 161-162).



Figura 13: Salón de Embajadores



Figura 14: Decoración salón de Embajadores



Figura 15: Techumbre salón de Embajadores

Entre el palacio de Comares y de los Leones se encuentran los baños reales, contruidos por Ismail I y Yusuf I, aunque han experimentado sucesivas transformaciones desde la Reconquista. Se accede a ellos desde el patio de los Arrayanes por una puerta en su lado este próxima al pórtico norte. El espacio tras la entrada queda a la misma altura del patio, en cambio, el resto de las salas están colocadas a un nivel más bajo a las que se llegaba por una escalera. Las estancias superiores, cumplirán la función de aposentos para el servicio de los baños y lugar de guardia. Los baños reales se organizan en una serie de salas que siguen el modelo de los baños islámicos: el vestuario y sala de reposo, la sala fría, la sala templada y la sala caliente. Más allá se encuentra el horno, zona separada de las salas de los baños con acceso para los sirvientes. En cuanto a las salas, la sala de reposo, conocida como la sala de las Camas, es donde se concentra la mayor decoración. Es una sala de planta cuadrada, con una fuente central y a los lados, dos lechos recubiertos de azulejos y alicatados. La sala fría es la más pequeña, de planta rectangular y con dos

estancias en sus extremos, en una de las cuales hay una pila para agua fría. Como el resto de salas, su suelo es de mármol y están cubiertas por bóvedas caladas con lucernas en forma de estrella. La sala templada es la central y cuenta con dos espacios laterales abiertos por arquerías triples. Por último, la sala caliente, repite la disposición de planta rectangular y espacios en los extremos separados por arcos de herradura. (Momplet, 2008, p. 163).

Junto con el palacio de Comares, el palacio de los Leones (figuras 16 y 17) es el conjunto más destacado de la Alhambra. Fue construido por Muhammad V y en él se reúnen todas las características del tercer periodo del arte nazarí. Su función era residencial, sin embargo, en él aparecen espacios concebidos para realizar celebraciones y ceremonias. El conjunto se dispone entorno a un patio de crucero rectangular, dispuesto de este a oeste y rodeado de pórticos con arcos angrelados, con dos pabellones en sus lados menores. Estos dos pabellones aportan originalidad al romper la continuidad de las arquerías y son un elemento de tránsito ente el jardín y los espacios cubiertos. En el centro del patio, está la fuente con los doce leones que le da nombre. Sobre ellos se asienta la taza de mármol cuyo borde recorre una inscripción poética de Ibn Zamrak (Momplet, 2008, pp. 163-165).



Figura 16: Palacio de los Leones

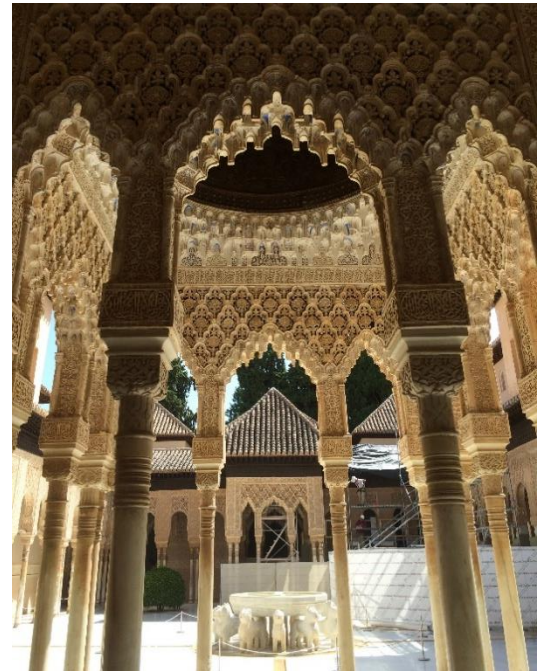


Figura 17: Arcos de mocárabes

Cabe destacar la zona situada al norte, en la que se encuentra la sala de las Dos Hermanas, cuyo nombre hace referencia a las dos losas de mármol que hay en el suelo. Esta estancia es una “qubba” con dos alcobas laterales y cubierta por una bóveda de mocárabes de base octogonal con diseño estrellado y tambor con ventanas (figura 18). Más hacia el norte se encuentra el mirador de Daraja (figura 19), espacio de planta cuadrada, destinado al sultán y cubierto por una techumbre de madera con vidrios de colores. Al otro lado del patio se encuentra el salón de los Abencerrajes, lugar utilizado para reuniones y festines, que cuenta con un segundo piso como vivienda privada. La parte principal es de nuevo una “qubba” con alcobas, cubierta por una bóveda de mocárabes con forma estrellada similar a la de la sala de las Dos Hermanas. En el ala este, está la llamada sala de la Justicia o de los Reyes, utilizada para reuniones y festines. Cuenta con un espacio principal alargado, paralelo al pórtico de ese lado y con siete tramos de planta cuadrada y rectangular, cubiertos con bóvedas de mocárabes. Al fondo aparecen tres alcobas y cuatro habitaciones que se corresponden con los tramos en los que se divide la estancia principal (Momplet, 2008, pp. 166-167).

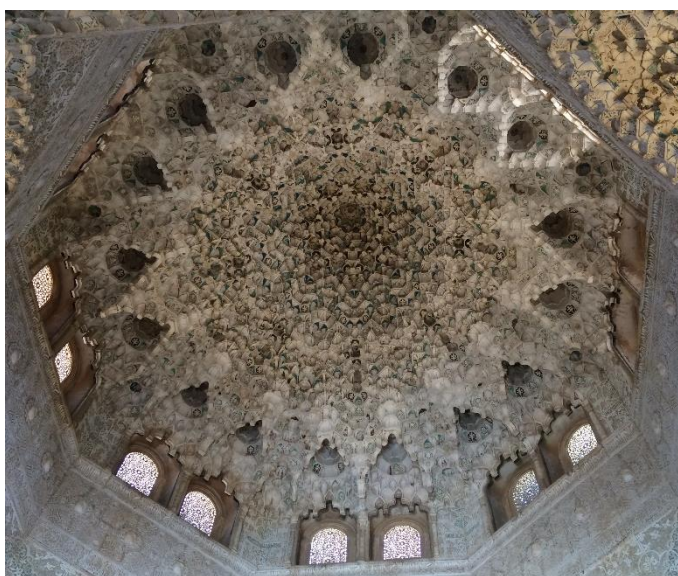


Figura 18: Bóveda de mocárabes sala Dos Hermanas

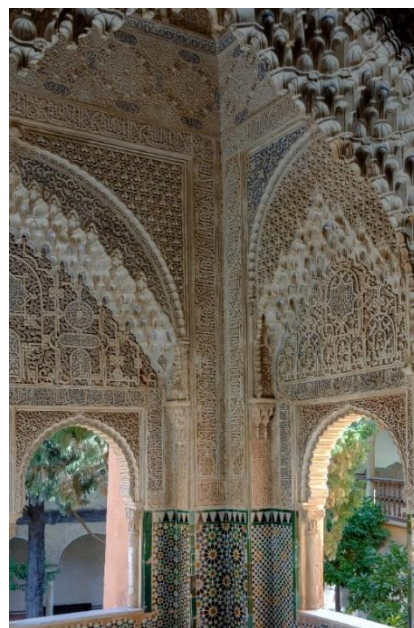


Figura 19: Mirador de Daraja

En la decoración de la sala (figura 20) está muy presente la influencia cristiana, ya que se asemeja a la realizada para Pedro I en el Alcázar de Sevilla. En las tres alcobas del fondo de la sala aparecen pinturas figurativas realizadas sobre cuero cubriendo las bóvedas. En la bóveda central, se encuentra decorada con una pintura la cual se ha interpretado como la representación de Muhammad V y sus cortesanos. Por otro lado, en las alcobas laterales aparecen otras pinturas que mezclan temas y personajes de origen islámico y cristiano. Por tanto, esta decoración demuestra el intercambio artístico entre obras mudéjares de territorio cristiano y obras hispanomusulmanas realizadas bajo dominio nazarí (Momplet, pp. 167-168).



Figura 20: Decoración Sala de los Reyes

La última estancia que pertenece al núcleo de la Casa Real Vieja es el palacio del Partal. Es un pequeño pabellón palatino que forma parte de la torre de las Damas, conectado con un oratorio y unas viviendas posteriores. Fue edificado a principios del siglo XIV por Muhammad III, aunque ha sufrido muchas modificaciones y deterioros hasta ser recuperado mediante diferentes restauraciones. Se trata de una construcción de ladrillo, situada al norte de una amplia alberca en la cual se refleja el edificio (figura 21). El conjunto presenta una disposición sencilla: un pórtico rectangular compuesto por cinco arcos, siendo el central más grande y alto, cuyos soportes originales eran pilares con zócalos alicatados y revestidos por yeserías. El pórtico da acceso a la torre de las Damas, de planta cuadrada y con una sala en su interior, donde se hallan zócalos alicatados y yeserías. El conjunto de la torre, que sobresale de la muralla, cumple la función de mirador sobre el Albaicín. Por otro lado, en un segundo piso, se encuentra un espacio

destinado para vivienda dividido en dos habitaciones que constituían otra torre-mirador. Posteriormente, en el lado occidental de la galería, se añadieron tres viviendas, una de ellas con pinturas murales que representan escenas castrenses y domésticas correspondientes a la época de Yusuf I. En cuanto al oratorio, se sitúa junto a la muralla desplazado hacia el sureste y adosado a una vivienda. Es de planta rectangular y pese a sus pequeñas dimensiones, su interior se divide en tres alturas que corresponden a la zona de entrada, al espacio de oración y al mihrab (Momplet, 2008, pp. 168-170).



Figura 21: El Partal

Por último, se abordará el estudio artístico del Generalife, palacio independiente de la Alhambra, pero vinculado a ella y que también es uno de los bienes declarados Patrimonio Mundial en España. Algunos autores atribuyen su construcción a Muhammad II, otros a Muhammad III, pero sin duda afirman que lo reformó Ismail I en el siglo XIV. Fue concebido como un palacio de descanso para los sultanes, rodeado de jardines y huertos, alejado al protagonismo ceremonial y público de los otros palacios de la Alhambra. A pesar de las transformaciones, el palacio del Generalife conserva su carácter de lugar de retiro y junto con el Partal, es uno de los recintos residenciales más antiguos realizados por la dinastía nazarí. Cabe destacar su relación con la acequia Real, que pasa por él antes de dirigirse hacia la Alhambra lo cual resulta de interés ya que este sistema se repetirá en otros recintos del conjunto palatino (Momplet, 2008, p. 172).

En el extremo septentrional de la colina es donde se ubica el palacio del Generalife (figura 22). Se accede a él por el suroeste, donde a través de dos patios a distinto nivel y con dependencias de servicios y guardia, comienza el recorrido por el palacio. El primer patio estaba destinado a descabalar y de acogida mientras que el segundo, será de tránsito y previo a la escalera que conduce al patio ajardinado principal, el patio de la Acequia. Este es un patio de crucero rectangular con una larga acequia central, con una disposición más alargada que el resto de acequias, adaptada a la acequia Real. La vegetación y el sistema hidráulico son la base de este jardín ya que el agua fluye por todos los rincones y todo está lleno de plantas y flores que producen aromas y llenan todo de color. Por esa razón, en un poema epigráfico en el alfiz del pórtico, se denomina a este jardín *bustan*, lugar de buen olor, recordando que debió ser un huerto-jardín lleno de naranjos, limoneros, granados entre otros. En uno de sus lados, conserva una galería abierta con un mirador que permite ver la Alhambra y toda la ciudad y en el otro lado, quedan restos de lo que fueron viviendas destinadas a las esposas del sultán.

Por otro lado, el edificio situado al sur del patio de la Acequia, debía de tener funciones privadas. Cuenta con dos plantas transformadas, en la inferior un pórtico da paso a las estancias interiores y en la superior, sobre el pórtico las salas se abren como miradores sobre el patio. Al otro extremo se encuentra el edificio más importante ya que estaba destinado al sultán. Se configura en dos plantas, la inferior cuenta con un pórtico de cinco arcos abierto al patio de la Acequia, desde dónde se accede a la sala Regia a través de una triple arquería. Esta sala, paralela al pórtico y con dos alcobas separadas por arcos *mocárabes*, da paso a una estancia cuadrada dentro de una pequeña torre, que es el espacio reservado al sultán y con él queda conformado el núcleo palatino nazarí clásico que se repite en varias construcciones de la Alhambra. La planta superior, es una zona completamente modificada desde tiempos de los Reyes Católicos que debió de ser un espacio con aposentos privados (Momplet, 2008, pp. 173-174).

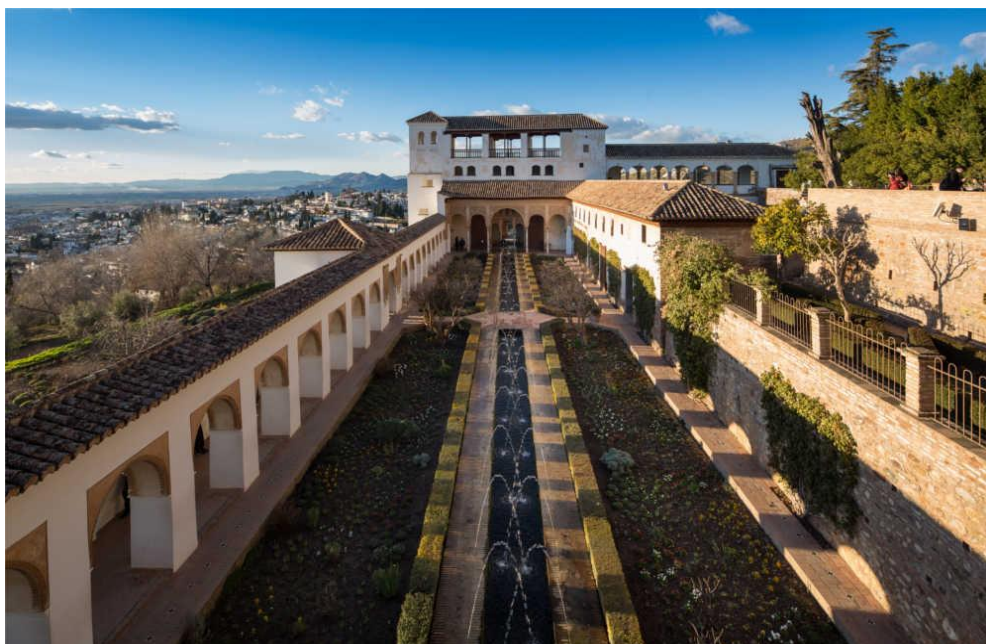


Figura 22: Palacio del Generalife

Por encima del palacio del Generalife, continúan sus jardines. Justo sobre él se encuentra el patio del Ciprés de la Sultana (figura 23) y más arriba quedan los restos de lo que debió ser un oratorio, convertido posteriormente en mirador. Aún más arriba, hubo otras construcciones, entre ellas la casa de la Novia, un complejo residencial palatino en el que se han llevado a cabo varios estudios arqueológicos. Cabe destacar la escalera del Agua (figura 24), por la cual se accede al antiguo oratorio. El agua descende por ella, tanto por la acequia central como por los pasamanos laterales que conservan las cerámicas originales nazaríes de vidrierías en verde. El sonido del agua y la frondosa vegetación que lo cubre todo, convierten este lugar en uno de los más singulares del conjunto que evoca al concepto del paraíso islámico (Momplet, 2008, pp. 174-175).



Figura 23: Patio del Ciprés de la Sultana

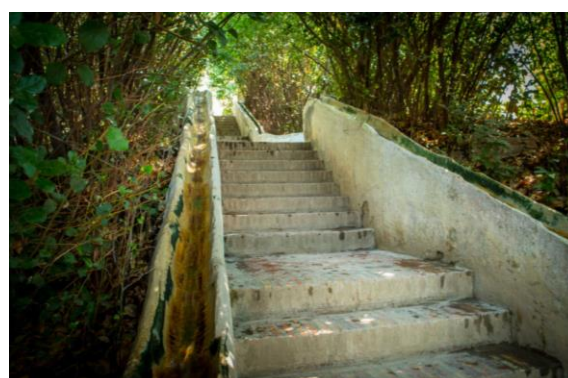


Figura 24: Escalera del Agua

4.2.1.2. CRITERIOS QUE CUMPLE PARA EL INTERÉS MUNDIAL

Para ser incluidos en la lista de Patrimonio Mundial, los sitios o bienes deben tener un valor universal excepcional y cumplir con uno de los diez criterios de selección que establece el Comité del Patrimonio Mundial, como se ha explicado en el apartado “Patrimonio de la Humanidad”. En el caso de la Alhambra, el Generalife y posteriormente el barrio del Albaicín, los criterios que los llevaron a ser declarados como Patrimonio Mundial fueron:

1. Representar una obra maestra del genio creativo humano.
3. Ser un testimonio único o excepcional de una tradición cultural o de una civilización que está viva o que ha desaparecido.
4. Ser un ejemplo sobresaliente de un tipo de edificio, conjunto arquitectónico, o paisaje que ilustra una etapa significativa en la historia humana.

Por un lado, la Alhambra y el Generalife contienen todas las técnicas artísticas conocidas del mundo hispanomusulmán, destacando la utilización del agua y la vegetación como elementos decorativos que dan valor estético al conjunto. Por otro lado, los materiales utilizados en la Alhambra y el Generalife son únicos, ya que simplemente utilizaban: yeso, madera y cerámica como elementos decorativos, junto con la epigrafía árabe que estaba relacionada con el mundo religioso, político y poético de la dinastía nazarí, preservada y enriquecida por ejemplos del arte renacentista español. Por último, la Alhambra y el Generalife son el ejemplo excepcional de la España musulmana de los siglos XIII y XV, ya que son el testimonio de las residencias palatinas del islam medieval. En cuanto al Albaicín, su arquitectura y su paisaje urbano, son ejemplo de la supervivencia de la cultura andalusí en nuestros días, ya que fue testigo del asentamiento árabe y que no cambió cuando se adaptó a la forma de vida cristiana tras la Reconquista. Sus formas, materiales y colores, se conservan casi sin cambios y sobreviven como un ejemplo de ciudad árabe que se fusionó con la planificación urbana del siglo XIX y XX².

² UNESCO (1992-2020). *World Heritage List: Alhambra, Generalife y Albaicín de Granada*. <https://whc.unesco.org/en/list/314> [Consulta: 28 febrero 2020].

4.2.1.3. GESTIÓN DEL BIEN CULTURAL

La protección, gestión y conservación del Conjunto Monumental le corresponde al Patronato de la Alhambra y Generalife, organismo autónomo interinstitucional adscrito a la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía. Los estatutos que rigen a día de hoy el Patronato de la Alhambra se aprobaron en 1986 como resultado de un proceso de transferencias en materia de cultural desde el Gobierno central a la Junta de Andalucía. Su función principal es atender las necesidades de protección y conservación de la Alhambra, el Generalife y el Palacio de Carlos V, junto a todos los edificios, jardines y terrenos del Conjunto Monumental, así como de todos los bienes adscritos al Patronato y que, por tanto, requieren de su gestión. Cabe destacar la elaboración del Plan Director de la Alhambra y el Generalife horizonte 2007-2020, aprobado por el Pleno del Patronato. Este es el documento de planificación estratégica para la gestión del Conjunto Monumental a corto y medio plazo, en el que se recogen diferentes medidas organizadas en torno a cuatro ejes estratégicos: preservación, paisaje cultural, sostenibilidad y sociedad de la información y el conocimiento³.

En cuanto a materia de turismo, el Plan Director de la Alhambra, incluye medidas para equilibrar el turismo y la conservación del patrimonio, diversificar la promoción turística para reducir los impactos negativos sobre los monumentos y medidas para llevar a cabo estrategias sostenibles en la zona. Por otro lado, está el Plan Director del Albaicín con objetivos similares al de la Alhambra además del desarrollo económico de la industria empresarial, de la demografía, los problemas de accesibilidad y la promoción turística. Respeto al urbanismo, la Alhambra, el Generalife y el Albaicín, cuenta con el Plan de Protección Espacial y Reforma Interior. Todos estos instrumentos de planificación, requieren ser revisados y actualizados para poder hacer frente a los nuevos problemas que surjan con el objetivo de reducir la presión en el desarrollo urbano⁴.

³ Patronato de la Alhambra y Generalife (2020). *Patronato: información institucional*. <https://www.alhambra-patronato.es/patronato/informacion-institucional> [Consulta: 28 febrero 2020].

⁴ UNESCO (1992-2020). *World Heritage List: Alhambra, Generalife y Albaicín de Granada*. <https://whc.unesco.org/en/list/314> [Consulta: 28 febrero 2020].

4.2.2. LA MEZQUITA DE CÓRDOBA: CONTEXTO HISTÓRICO

Al igual que la Alhambra, la Mezquita de Córdoba se declaró como Patrimonio de la Humanidad en 1984. Sin embargo, en 1994 se amplió el área declarada Patrimonio Mundial, incluyendo parte del Centro Histórico como el barrio de San Basilio, el Puente Romano, la Torre de la Calahorra y los Baños Califales, entre otros monumentos. El conjunto declarado tras esta ampliación ofrece singularidades artísticas y arquitectónicas que ayudan a interpretar y comprender la Mezquita de Córdoba⁵.

A partir del año 711, la conquista de la península Ibérica por los musulmanes, supuso el comienzo de un nuevo periodo histórico en el que se desarrollará una nueva concepción de arte y cultural (Momplet, 2008, p. 19). Los tres primeros siglos de la presencia musulmana en la península se dividen en tres periodos: el más corto de 711-756, conocido como el Emirato Dependiente de Damasco, ya que la península Ibérica, conocida desde entonces como Al-Ándalus, es gobernada por walíes con poder delegado del califato omeya. En el año 756 llega Al-Ándalus Abd al-Rahman I, con el que se inicia el Emirato Independiente de Damasco y la construcción de la Mezquita de Córdoba. Él mismo se proclama emir y se asienta en Córdoba, iniciándose un gobierno autocrático e independiente al califato abasí de Bagdad. Este periodo finaliza en el año 929, cuando Abd al-Rahman III se proclama califa iniciándose el periodo de esplendor del califato cordobés que se mantiene hasta el año 1008 con la muerte de Abd al-Malik, hijo de Almanzor, lo que dio lugar más adelante a la descomposición del califato cordobés (Borrás Gualis, 2003, p. 209). En este periodo histórico de tres siglos es en el que se desarrollará el arte omeya del Al-Ándalus. Cabe distinguir dos épocas artísticas relacionada con el desarrollo de la historia política: la del arte emiral hasta principios del siglo X y la del arte califal a partir de ese momento (Momplet, 2008, p. 19).

⁵ Ministerio de Cultura y Deporte. *Bienes declarados: Centro Histórico de Córdoba*, <http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/patrimonio/mc/patrimoniomundial/bienes-declarados/por-ano-de-inscripcion/1984/cordoba.html>. [Consulta: 5 marzo 2020].

4.2.2.1. ESTUDIO ARTÍSTICO

En este apartado se abordará el estudio artístico de la Mezquita de Córdoba donde se ven reflejadas las características del arte omeya, presentes en el resto de periodos del arte hispanomusulmán. La Mezquita de Córdoba es el resultado de las distintas intervenciones llevadas a cabo por los sucesivos califas del momento para dejar constancia de su mandato (figura 25). Además, es una obra de gran trascendencia en el estudio del arte islámico puesto que es una de las pocas mezquitas conservadas de esta época. Por otro lado, es imprescindible para el estudio del arte hispanomusulmán ya que se trata de la mejor mezquita construida en Al-Ándalus, indispensable para el estudio de la arquitectura de los periodos en los que se construye, para la historia del arte y referente para el resto del arte hispanomusulmán (figura 26) (Momplet, 2008, p. 27).

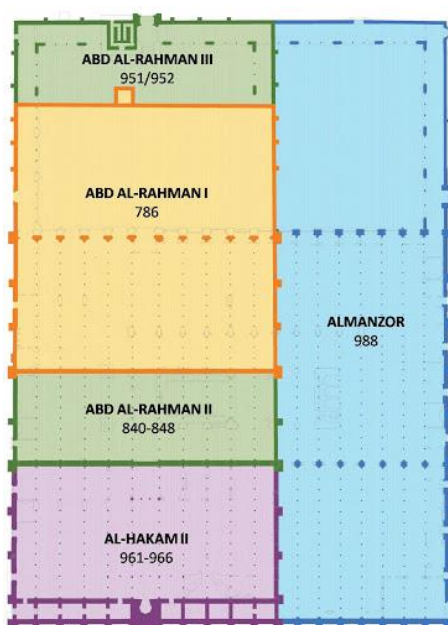


Figura 25: Ampliaciones de la Mezquita de Córdoba

En cuanto a las características artísticas de este periodo, el material constructivo característico será la sillería, piedra labrada dispuesta a soga y tizón que continúa con la tradición Omeya de Oriente y con la hispanorromana y visigoda. Por otro lado, el principal soporte será la columna, en muchos casos reutilizada de otros periodos, mencionados anteriormente. Más adelante se empieza a ver una evolución en las formas y en la incorporación de rasgos islámicos como las decoraciones vegetales en los capiteles, hasta llegar a los modelos característicos del arte califal cordobés (Momplet, 2008, p. 21). Durante los dos primeros siglos los arcos empleados serán los de herradura

y de medio punto, derivados del arte visigodo. En la primera parte de la arquitectura emiral, se mantendrá esta tipología de arco visigodo, pero a partir del siglo siguiente, el arco de herradura hispanomusulmán irá evolucionando hasta alcanzar un diseño propio. En el siglo X se extiende la utilización de otros arcos, como el arco lobulado, los arcos entrecruzados, de herradura apuntados o tumbados e incluso los arcos apuntados. Destacan las cubiertas de madera, aunque también se empleaba el sistema de abovedamiento, destacando las bóvedas de cañón, aristas, esquifadas y las cúpulas gallonadas en muchos espacios de los edificios religiosos y palatinos para resaltar su belleza (Momplet, 2008, pp. 22-23).

En cuanto a la decoración, los tres tipos fundamentales serán la decoración geométrica, epigráfica y vegetal, que irán evolucionando hasta alcanzar formas complejas. Cabe destacar en la decoración vegetal, la influencia de la decoración visigoda, con palmetas, roleos y hojas de vid como motivos más habituales, hasta el periodo califal, en el que la decoración se vuelve minuciosa y alcanza una personalidad propia. A este tipo de decoración se le conoce como ataurique. En ella se combinan motivos antiguos reinterpretados con motivos islámicos como la hoja de palma, que aparecerá en sus diversas formas (Momplet, 2008, pp. 25-26).

El edificio característico va a ser la mezquita, lugar de oración que tiene su origen en la casa de Mahoma en Medina. La construcción de la Mezquita de Córdoba comenzó con Abd al-Rahman I, que siguió el modelo de mezquita hipóstila dividida en patio y sala de oración. Durante las primeras conquistas, los musulmanes aprovecharon las construcciones existentes antes de edificar sus propios edificios, por esa razón, la mezquita empezó a construirse sobre la antigua iglesia cristiana de San Vicente (Momplet, 2008, p. 28). La sala de oración, de planta cuadrada, contaba con once naves perpendiculares al muro de quibla. Este muro indica la orientación de la mezquita que en este caso está dirigido hacia el sur. En él se encontraba el mihrab y del que posiblemente sólo se conserva un fragmento de nicho decorado (Momplet, 200, p. 33). Cabe destacar que el muro de quibla suele orientarse hacia la Meca, por lo que la Mezquita de Córdoba debería estar orientada hacia el sur-este. Sin embargo, existen diferentes teorías que explican la orientación de la mezquita y una de ellas tiene que ver con el lugar de origen de Abd-Rahman I.

En cuanto a las columnas que decoran la sala de oración, sus capiteles, la mayoría de orden corintio, están decorados con motivos visigodos tallados con la técnica escultórica a bisel y cuyos fustes son de mármol y granito en su mayoría (figura 26). Muchas de estas columnas son reutilizadas de época romana y visigoda, todas ellas apoyadas sobre basas donde se puede ver la cimentación individual empleada para cada soporte, hecho que cambiará el siglo siguiente al emplearse un sistema de cimentación corrida. Encima de estas columnas, se colocaba un pilar y sobre cada pilar, un arco de medio punto. Sin embargo, esta estructura era frágil, por esa razón, se construyen arcos de herradura visigodos en vez de apuntalar las arquerías mediante vigas. Por tanto, las arquerías de la sala de oración siguen una estructura de arcos superpuestos destacando en la parte inferior el arco de herradura visigodo y en la parte superior el arco de medio punto, cuyas dovelas alternan piedra blanca con ladrillo rojizo (Momplet, 2008, pp. 31-33). Estas arquerías aportan gran riqueza al diseño interior de la mezquita, ya que se crea una sensación laberíntica, a través de un bosque de columnas, propia de los interiores de las mezquitas y del arte islámico (figura 27) (Momplet, 2008, pp. 33-34).



Figura 26: Capitel sala de oración Abd al-Rahman I



Figura 27: Sala de oración Abd al-Rahman I

En el segundo cuarto del siglo IX, un nuevo emir, Abd al-Rahman II decide llevar a cabo la ampliación de la sala de oración de la mezquita. La ampliación consistirá en prolongar las naves de la sala hacia el sur, derribando el muro de quibla. Algunas teorías explican que es ahora cuando la sala de oración pasa de nueve a once naves al integrarse con el resto de la sala las dos naves extremas de la primera mezquita (Momplet, 2008, p. 36). Al realizarse la ampliación, se dieron cuenta de la frágil cimentación empleada en la construcción de la primera mezquita, por esa razón, se utilizó un sistema de cimentación corrida continua para cada arquería (figura 28). Además, como los soportes del primer oratorio habían empezado a hundirse, para igualar esta parte con la ampliación, se rellenó el terreno y se elevó el suelo de la antigua sala de oración cubriendo las basas de las antiguas columnas (Momplet, 2008, pp. 36-37). Por último, de este periodo cabe destacar la decoración de los capiteles, donde se empiezan a ver una estética diferente, con aspectos del arte islámico como la geometrización y abstracción de los motivos vegetales (Momplet, 2008, p. 38).

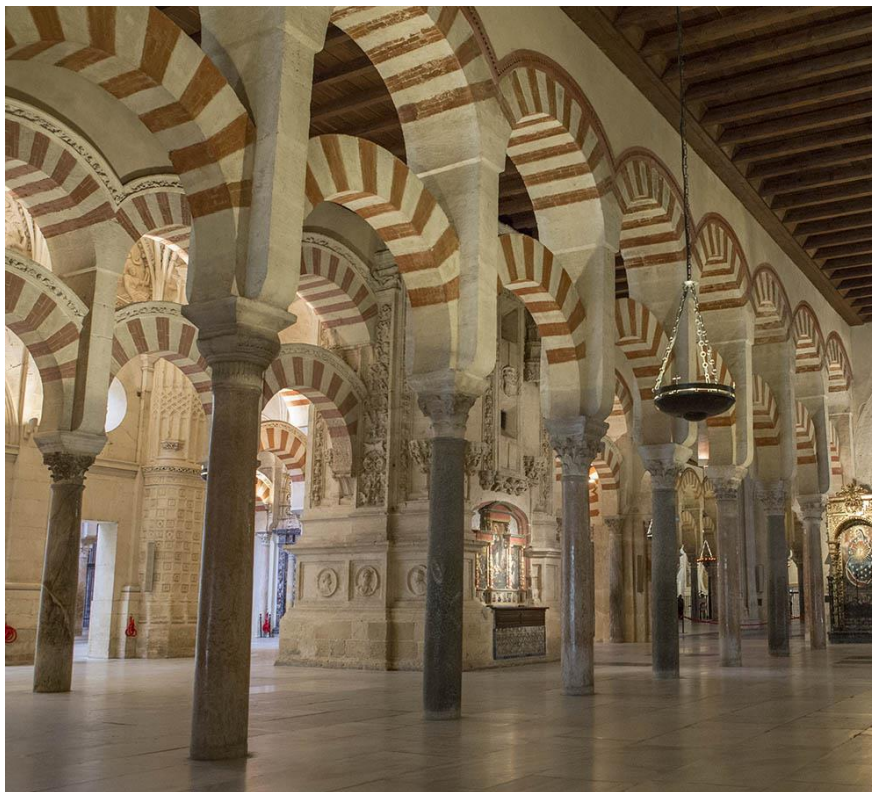


Figura 28: Sala de oración Abd al-Rahman II

Según afirma Momplet (2008) “las obras realizadas en época de Abd al-Rahman III (951-958) y la ampliación de Al- Hakam II (961-971), son el resultado de un único proyecto”. Esto se debe a que muchas de las construcciones que se llevaron a cabo en la mezquita, están vinculadas al nombre de Abd al- Rahman III ya que se realizaron cuando aún estaba vivo (Momplet, 2008, p. 40). Cabe destacar de este periodo, la utilización de soluciones arquitectónicas y decorativas idénticas a las utilizadas en la ciudad palatina de Madinat al-Zahra, ya que los talleres que estaban trabajando en la construcción de ambas obras eran los mismo (Momplet, 2008, p. 41). Del periodo de Abd-al Rahman III destaca: la ampliación del patio, la construcción de un nuevo alminar y la renovación de la fachada de la sala de oración abierta al patio. A principios del siglo X, Abd al- Rahman III decide ampliar el patio. Para ello destruye el muro norte del mismo y a su vez, destruye el antiguo alminar construido en época de Hixem I, hijo de Abd-al Rahman I. Del patio destacan los pórticos conocidos como riwaqs en árabe, donde los fieles realizaban la oración. En cuanto al alminar, es la torre desde la que el almuédano llama para realizar la oración. El nuevo alminar fue construido entre los años 951 y 952 y se convirtió en campanario a finales del siglo XVI (figura 29), como parte de la catedral cristiana (Momplet, 2008, p. 41-42).



Figura 29: Torre campanario

Por último, en cuanto a la fachada, realmente lo que se hizo fue construir un segundo muro que cubriese la antigua, uniéndose ambas por pequeñas bóvedas de cañón. Cabe destacar los once arcos de herradura correspondientes a cada una de las naves que presentan características propias de los arcos de herradura califales, característicos del arte hispanomusulmán, en los que las líneas del intradós y el extradós no son paralelas a diferencia de los arcos de herradura visigodos (Momplet, 2008, p. 43).

En la segunda mitad del siglo X, el nuevo califa e hijo de Abd al-Rahman III, decide ampliar la sala de oración para dejar constancia de su poder y de su presencia dentro del periodo de mayor esplendor del califato (Momplet, 2008, p. 44). La ampliación se realizó de nuevo hacia el sur, derribándose el muro de quibla de Abd al-Rahman II (figura 30). Para reforzar el extremo sur, se construyó un muro de contención en cuyo centro se construyó un gran nicho conocido como mihrab. El nuevo espacio estaba compuesto por once arcos de los cuales ocho son de herradura y el resto polilobulados, novedad de la arquitectura hispanomusulmana de época califal. En cuanto a los dos últimos tramos de las naves, los más próximos al muro de orientación, estaban diferenciados por una arquería transversal que creaba un espacio paralelo al muro en el que se incluye la macsura, espacio que antecede al mihrab destinado para el emir o califa y su familia de la que sólo se conservan alguno de sus arcos. Cabe destacar las diferencias arquitectónicas y decorativas que se aprecian en esta ampliación en comparación con épocas anteriores. En este periodo las columnas desarrollan una personalidad propia, alternando fustes de mármol con colores rosados y azulados, sobre las que se sitúan capiteles corintios y complejos característico de este momento (Momplet, 2008, pp. 45-46).



Figura 30: Ampliación Al Hakam II

Por otro lado, la configuración que se establece a lo largo del muro de quibla, unida a la nave central, determina un esquema de planta en T. Además, dentro del oratorio se crean dos espacios acotados arquitectónicamente que sirven para enfatizar este modelo de planta. Estos espacios son la capilla del Lucernario (figura 31), la cual ocupa los tres primeros tramos de la nave central y la macsura, que abarca los dos últimos tramos de las tres naves centrales. La capilla, está cubierta mediante una bóveda de crucería califal y marca la entrada a la ampliación de Al Hakam II. Se accede a ella a través de un arco de herradura que a su vez cobija un arco polilobulado, decorando ambos su rosca con dovelas alternadas en las que las blancas están cubierta de decoración de ataurique. Los otros tres lados de este espacio se acotaban mediante arcos siendo la arquería sur la que mejor conserva el diseño original. Los arcos que predominan son los de herradura y polilobulados que se entrecruzan de forma compleja y cuyas dovelas, intradós, albanegas y otros espacios se cubren por decoración de ataurique realizada en yeso (Momplet, 2008, p. 47).

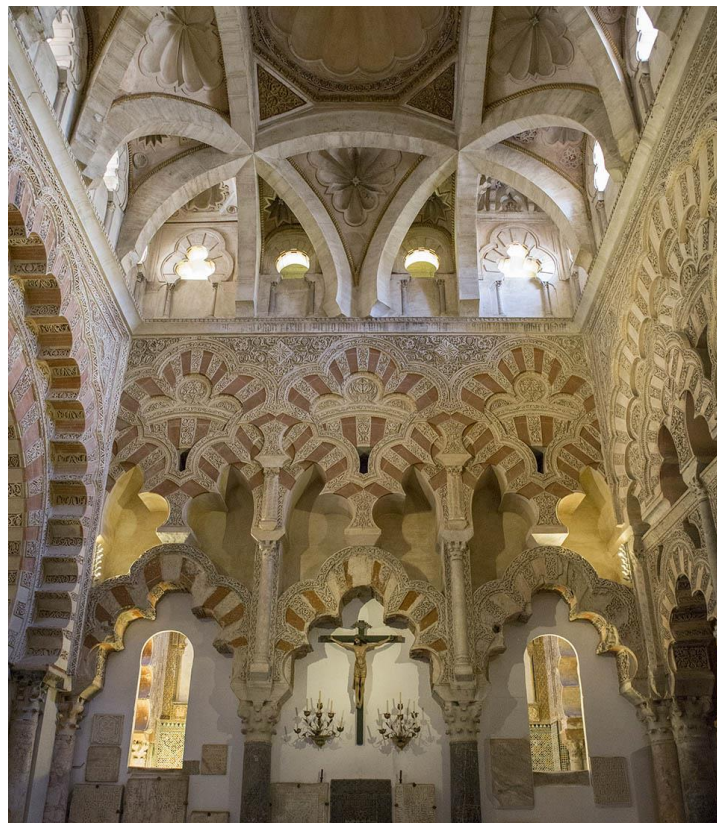


Figura 31: Capilla Lucernario

En cuanto a la macsura, enriquece todo el espacio en torno al mihrab, convirtiéndose en uno de los lugares de mayor riqueza de la mezquita (figura 32). Se divide en tres espacios los cuales se corresponden con cada una de las tres naves centrales del oratorio. Estos espacios están acotados por arquerías superpuestas de arcos de herradura y lobulados que se entrecruzan y aportan soporte para las tres bóvedas de crucería califal. El arco de herradura califa de la fachada del mihrab se enmarca en alfices sucesivos llenos de inscripciones y rematado por una arquería de arcos ciegos. Por otro lado, en las fachadas laterales el conjunto se cobija bajo un gran arco ciego de herradura y sobre los alfices que enmarcan una puerta, en la que existe un vano de celosía que daba al piso superior de cada lado, al sabat y al tesoro. La decoración de yeserías es similar a la del espacio de la capilla, aunque el califa quiso engrandecer este espacio con decoraciones excepcionales como planchas de mármol cubiertas de decoración de ataurique, decoración inspirada en las hojas de palma, decoración floral, entre otras. Sin embargo, la decoración más extraordinaria de este espacio es la decoración de mosaicos de técnica bizantina (figura 33, 34 y 35), realizada en cerámicas vidriadas, que se aprecia en la fachada del mihrab en la bóveda de enfrente y en las fachadas laterales. Destacan los tonos dorados, azules y verdes y los motivos que predominan son las inscripciones en caracteres cúficos, decoraciones vegetales con características propias y en menor abundancia motivos geométricos (Momplet, 2008, pp. 48-49).



Figura 32: Macsura y mihrab Al Hakam II



Figura 33: Decoración de mosaico mihrab



Figura 34: Decoración de mosaico



Figura 35: Decoración de mosaico bóveda

El mihrab es una de las novedades arquitectónicas de esta ampliación ya que como afirma Momplet (2008) “es el más antiguo de forma habitacional conservado en la arquitectura islámica”. Es un espacio independiente, de planta poligonal cuyo interior se cubrió de delicada decoración. Todo el zócalo hasta la altura de arranque del arco de entrada se reviste de planchas lisas de mármol y sobre ellas aparece una cornisa también de mármol. Por encima de la cornisa, aparecen seis arcos ciegos trebolados enmarcados con decoración estucada de ataurique y encima de ellos, se aprecia una banda epigráfica con frases del Corán (Momplet, 2008, p. 50).

Además de la decoración de mosaico que enriquece todo el espacio, cabe destacar las bóvedas que cubren los cuatro espacios característicos de esta ampliación: la capilla de Lucernario (figura 36) y los tres espacios de la macsura (figura 37). Estas bóvedas son las de crucería califal, el tipo de abovedamiento más emblemático de la arquitectura hispanomusulmana y una de sus más significativas aportaciones como fórmula constructiva y decorativa. La razón principal por la que se construyó este tipo de bóveda fue la de rematar estos lugares de la mezquita ya que su presencia enfatiza el modelo de planta en T de la sala de oración de Al Hakam II. En cuanto a la disposición de la bóveda de la capilla de Lucernario, se eleva sobre una planta rectangular y consta de dos nervios paralelos que determinan un cuadrado central. Otros dos nervios paralelos parten del centro de cada lado del muro, cruzándose todos ellos en el cuadrado central, formando finalmente dieciséis espacios en torno a él. La mayoría de estos dieciséis espacios se decoran con formas estrelladas y gallonadas excepto en tres de los rincones en los que aparece el diseño de bóveda de crucería califal. En el espacio central de la capilla, se pasa de la forma cuadrada a la octogonal mediante trompas sobre las que se apoya una cúpula gallonada (Momplet, 2008, pp. 51-52).



Figura 36: Bóveda capilla de Lucernario



Figura 37: Bóveda de uno de los espacios de la macsura

Las dos bóvedas laterales de la macsura son muy semejantes. Destaca el tránsito de la planta cuadrada a la octogonal, realizado mediante trompas cuyo interior se decora con gallones. De cada uno de los ángulos del octógono, parten cuatro nervios que definen una estrella de ocho puntos y el espacio central, también con forma octogonal, se cubre con una cúpula gallonada. En los espacios que quedan, aparecen ventanas con arcos lobulados cerradas por celosías. Por último, la bóveda que cubre el tramo central de macsura parte

también de un octógono. Este octógono lo crean cuatro arcos lobulados dispuestos en diagonal en cada uno de los cuatro rincones que a su vez realizan la función de trompas. Al igual que en las otras dos bóvedas, en el centro se crea un espacio octogonal cubierto por una cúpula gallonada (Momplet, 2008, pp. 52-53).

La última ampliación de la mezquita se llevó a cabo bajo el mandato de Almanzor, visir del califa Hixem II y usurpador de su poder (figura 38). Almanzor decide ampliar todo el edificio hacia el este añadiendo ocho naves a lo largo del oratorio y ampliando el patio en su parte correspondiente. A diferencia del resto de ampliaciones, ésta se decidió hacer hacia el este, ya que hacia el sur se encontraba el río y porque si se hubiese tomado esa decisión, habría desaparecido la obra de Al-Hakam II (Momplet, 2008, pp. 56-57).



Figura 38: Ampliación Almanzor

La comunicación entre la ampliación y el resto de la sala de oración se realizó mediante arcos de herradura y alguno polilobulado. Además, no se produce la estructura de muro de quibla desdoblado como en la anterior ampliación, sino que las naves se prolongan hasta el muro testero y no existe interrupción en las arquerías de las naves desde el patio hasta el final de la sala de oración. Por esa razón, esta ampliación muestra mayor sencillez y menor originalidad en comparación con las otras, ya que se crea un gran espacio indiferenciado y se repite el concepto arquitectónico de la primera mezquita. En cuanto a las arquerías de la sala de oración, repiten los elementos utilizados en la

ampliación de Al-Hakam II, a diferencia de que en este caso los arcos fueron contruidos en piedra. Cabe destacar la presencia de arcos polilobulado y túmidos en algunos tramos más estrechos y de arcos de herradura visigodos en la parte superior (Momplet, 2008, pp. 57-58). Por otro lado, el patio mantuvo en sus galerías la solución adoptada a mediados de siglo. Aunque se transformaron a finales de la Edad Media, conservan parte de sus elementos originales, como las columnas y sus capiteles. En esta zona del patio se construyó un aljibe subterráneo que constaba de nueve compartimentos, sobre cuatro pilares cruciformes que soportan arcos de medio punto y bóvedas de aristas. En el año 999 Almanzor mandó construir un pabellón de abluciones junto a la mezquita, situado al este de la sala de oración (Momplet, 2008, pp. 58-59).

Con esta última ampliación realizada a finales del siglo X, concluye la historia de la construcción de la Mezquita de Córdoba (figura 39). Sin embargo, al reconquistarse la ciudad en el año 1236, la historia artística del templo tuvo continuidad como catedral cristiana (Momplet, 2008, p. 59).



Figura 39: Vista aérea Mezquita-Catedral de Córdoba

4.2.2.2. CRITERIOS QUE CUMPLE PARA EL INTERÉS MUNDIAL

La Mezquita de Córdoba, al igual que la Alhambra de Granada, para ser incluida en la lista de Patrimonio Mundial, debe tener un valor universal o excepcional y cumplir con uno de los diez criterios de selección que establece el Comité del Patrimonio Mundial, como se ha explicado en el apartado “Patrimonio de la Humanidad”. En el caso del Centro Histórico de Córdoba, en el cual se incluye la mezquita, los criterios que se tuvieron en cuenta para su declaración como Patrimonio Mundial fueron:

1. Representar una obra maestra del genio creativo humano.
2. Exhibir un importante intercambio de valores humanos, durante un periodo de tiempo, sobre desarrollos en arquitectura o tecnología, artes monumentales, planificación urbana o diseño de paisajes
3. Ser un testimonio único o excepcional de una tradición cultural o de una civilización que está viva o que ha desaparecido.
4. Ser un ejemplo sobresaliente de un tipo de edificio, conjunto arquitectónico, o paisaje que ilustra una etapa significativa en la historia humana.

Por un lado, el Centro Histórico de Córdoba, mantiene su integridad material y su carácter unitario debido a los diferentes edificios históricos que contiene, algunos protegidos como es el caso de la mezquita. Esta zona refleja la ocupación de los diferentes grupos culturales que dejaron huella y el esplendor de la ciudad islámica que durante tres siglos fue el principal foco urbano y cultural en el mundo occidental. En cuanto a la mezquita, es la gran obra del Califato de Córdoba y el monumento más emblemático de la arquitectura religiosa islámica. El edificio ha conservado su integridad material a pesar de las diferentes culturales y estilos arquitectónicos que han ido transformándolo. La mezquita empezó a construirse sobre la basílica visigoda de San Vicente, fue ampliada durante tres siglos por los diferentes califas hasta alcanzar su momento de esplendor y finalmente, en el año 1236 se convirtió en catedral al reconquistarse la ciudad. Cabe destacar que la mayor reconstrucción se llevó en el Renacimiento, entre 1523 y 1599, que dio lugar a la estructura que vemos a día de hoy. Sin embargo, esta yuxtaposición de estilos y culturas aporta gran autenticidad y originalidad al edificio⁶.

⁶ UNESCO (1992-2020). *World Heritage List: Centro Histórico de Córdoba*. <http://whc.unesco.org/en/list/313>. [Consulta: 28 marzo 2020]

4.2.2.3. GESTIÓN DEL BIEN CULTURAL

Según la UNESCO, la Junta de Andalucía y en concreto la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico, es la autoridad responsable de la protección del patrimonio de la ciudad de Córdoba. Por otro lado, el Ayuntamiento, es el responsable de llevar a cabo políticas y estrategias de planificación urbana para proteger y mejorar el patrimonio⁷.

En cuanto a la gestión del conjunto, es el Cabildo Catedral de Córdoba el encargado de gestionar el monumento, la actividad turística, el patrimonio y la actividad litúrgica, junto con las administraciones competentes. En el año 1236, Fernando III conquista la ciudad y en ese momento la mezquita se convierte en catedral cristiana. Sin embargo, es en el año 1239 cuando el monumento adquiere la plena consideración de catedral al producirse la consagración episcopal de don Lope de Fitero. Será este obispo el que proceda a la constitución del Cabildo, el cual desde entonces hasta la actualidad se ha encargado de la celebración de solemnidades litúrgicas, del cuidado de sus fieles y de la gestión y conservación del patrimonio de la Mezquita-catedral de Córdoba⁸.

En definitiva, este espacio acoge la cultura y el culto, y todos los elementos arquitectónicos que hacen emblemático este lugar, sintetizan la imagen de la mezquita-catedral como templo y a su vez como monumento⁹.

⁷ UNESCO (1992-2020). *World Heritage List: Centro Histórico de Córdoba*. <http://whc.unesco.org/en/list/313>. [Consulta: 29 marzo 2020]

⁸ Cabildo Catedral de Córdoba (2020). *La Catedral: Espacio sagrado*. <https://cabildocatedraldecordoba.es/la-catedral/espacio-sagrado/>. [Consulta: 29 marzo 2020]

⁹ Cabildo Catedral de Córdoba (2020). *La Catedral: Espacio sagrado*. <https://cabildocatedraldecordoba.es/la-catedral/espacio-sagrado/>. [Consulta: 29 marzo 2020]

4.3. EL IMPACTO TURÍSTICO EN LOS BIENES CULTURALES

Como menciona García Cuetos en su estudio *El patrimonio cultural: conceptos básicos* (2012, p. 137) “el fenómeno del turismo cultural, existe mucho antes que el turismo se estructurara como un sector económico”. Sin embargo, no será hasta los años 90 cuando este tipo de turismo empiece a cobrar importancia, a causa de la saturación que se estaba produciendo en el modelo turístico tradicional del sol y playa. La industria turística empieza a buscar alternativas que diesen respuesta a una demanda cada vez más exigente, segmentada y cambiada, ya que el modelo turístico anterior, basado en la explotación de los recursos turísticos no permitía continuar con los mismos ritmos de crecimiento y rentabilidad. De esta manera se empieza a desarrollar un modelo turístico más dinámico y competitivo (García Cuetos, 2012, p. 138).

El uso responsable del patrimonio es muy importante en cuanto al desarrollo de la industria turística y en concreto del turismo cultural. Ciertamente es que, gracias al turismo se ha conseguido salvaguardar parte del patrimonio, pero a su vez, cuando no se llevan a cabo una planificación y gestión responsables del turismo, y sólo se mira por la promoción, se produce una pérdida o deterioro del patrimonio, donde salvaguardarlo deja de ser la prioridad. Por tanto, la industria turística debería evaluar aspectos de los destinos y de sus recursos patrimoniales, como su capacidad de carga y su umbral de tolerancia y analizar los impactos positivo y negativo que el turismo tiene en el patrimonio (García Cuetos, 2012, p. 138). Se debe recordar que la presencia del turismo supone siempre una transformación económica, social y medioambiental de los destinos. En muchos casos, al llevarse a cabo un mal uso o sobreexplotación turística, los daños pueden ser mayores que los beneficios (García Cuetos, 2012, pp. 139-140).

El turismo es una actividad que genera impactos positivos y negativos que, sin una adecuada planificación y gestión de la actividad, se puede producir una masificación y superación de la capacidad de carga de los destinos, que a su vez conllevan a otros impactos negativos. Se producen procesos de desculturización al alterarse y perderse los valores culturales de las comunidades locales por la actividad turística. A su vez, se genera un sentimiento de rechazo hacia el turismo por parte de los residentes locales que ven amenazadas su cultura y sus ciudades. Además, las tradiciones locales se convierten en un objeto de consumo, produciéndose una mercantilización de éstas, llegando a perder su verdadero significado.

Por último, el mal uso del turismo produce un desgaste en el patrimonio natural y cultural al sobrepasar su umbral de tolerancia y su capacidad de acogida. Todos estos impactos no sólo influyen en las poblaciones locales, los turistas también sufren estos impactos ya que se genera en ellos un sentimiento de frustración al encontrarse con una realidad diferente a sus expectativas.

Sin embargo, cabe destacar que el turismo y en concreto el turismo cultural, mejoran la calidad de vida de la población local ya que se crean más puestos de trabajo, aumenta el desarrollo económico, se estimula el interés de las comunidades locales por su cultural, recuperándose y conservándose los elementos culturales y se rehabilitan y preservan los monumentos, lugares y sitios de los destinos ya que el patrimonio otorga un valor añadido a esta actividad.

En cuanto al impacto de los bienes analizados en el apartado anterior, ambos pertenecen a la Comunidad Autónoma de Andalucía, la cual se ha convertido en los últimos años en uno de los destinos turísticos más completos gracias a su riqueza cultural. Tanto la Alhambra como la Mezquita de Córdoba, son dos de los monumentos declarados Patrimonio de la Humanidad que posee Andalucía, siendo esta la Comunidad Autónoma con más bienes declarados como Patrimonio Mundial en España¹⁰.

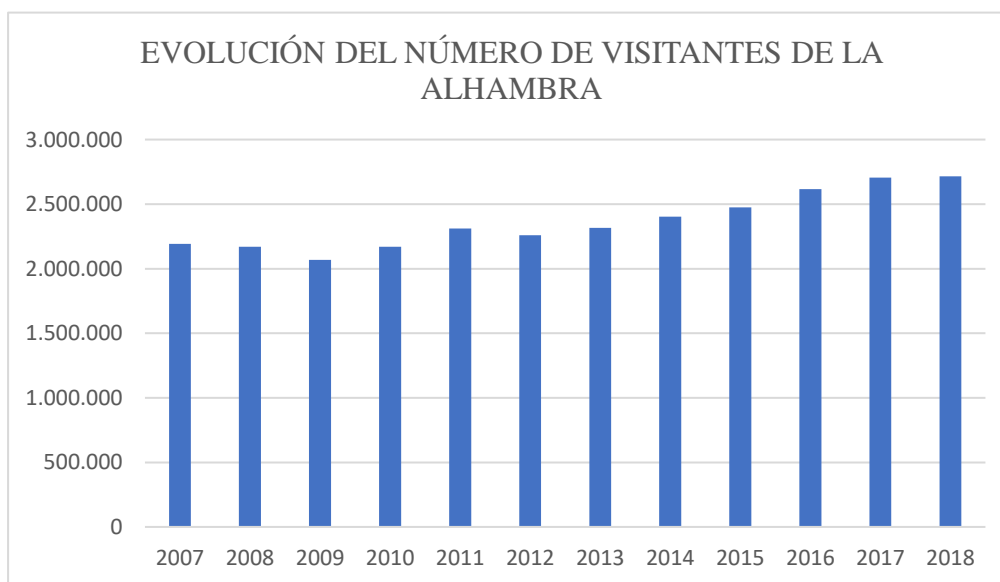
¹⁰ Web Oficial de Turismo de Andalucía (2019). <https://www.andalucia.org/es/turismo-cultural> [Consulta: 19 abril 2020]

4.3.1. EL IMPACTO TURÍSTICO DE LA ALHAMBRA DE GRANADA

En cuanto a la Alhambra de Granada, es el principal atractivo turístico de la ciudad. En la web oficial de Patronato de la Alhambra aparece recogido el estudio de visitantes del monumento desde 2007 a 2016. Para este trabajo, hemos decidido centrarnos en el análisis de los estudios de visitantes de los tres últimos años que aparecen (2013-2014-2015) para conocer la demanda turística de la Alhambra y la evolución de los visitantes en función de la temporada¹¹.

En el *Gráfico 1* se puede ver la evolución del número de visitantes de la Alhambra a lo largo del periodo 2007-2018. Cabe destacar que a pesar de la situación de crisis que se empezó a vivir en España a partir del año 2008, el conjunto de la Alhambra siguió siendo uno de los monumentos más visitados del país. El número de visitantes a lo largo de los años no bajo de los dos millones, siendo 2009 el año con menor número de visitantes (2.069.408 visitantes). A partir de 2011, la actividad turística empezó a recuperarse. En 2013, el crecimiento de visitantes de la Alhambra fue ascendente, alcanzándose el pico más alto de visitantes en 2018 con un total de 2.716.524 visitantes, muy cerca del aforo máximo permitido que es de 2.762.500 visitantes.

Gráfico 1: Evolución del número de visitantes de la Alhambra



Fuente: Patronato de la Alhambra y Generalife. Elaboración propia.

¹¹ Patronato de la Alhambra y Generalife (2020). Portal de transparencia. *Estudios visitantes*. <https://www.alhambra-patronato.es/patronato/portal-de-transparencia/estudios-visitantes> [Consulta: 24 abril 2020].

En el año 2013, más de dos millones visitantes eligieron visitar el monumento de la Alhambra. A pesar del descenso registrado en los primeros meses del año, la Alhambra siguió siendo el principal atractivo turístico de la ciudad, de Andalucía y uno de los destinos más demandados de España. El número de visitas experimentó un crecimiento a partir de marzo, siendo el mes de mayo el de mayor afluencia de visitantes con 254.338 turistas. Por otro lado, cabe destacar el aumento de la demanda durante los meses de octubre, noviembre y diciembre a diferencia de otros años ya que, en invierno las visitas suelen disminuir porque los turistas no disponen de tanto tiempo para viajar.

En cuanto a 2014, la Alhambra volvió a ser nuevamente el monumento más visitado de España. En 2014 cabe destacar la recuperación de los meses de enero (20,08% más de visitantes) y febrero (9,68% más de visitantes), con respecto al año anterior. Al igual que en 2013, el mes de mayor ocupación fue mayo, con un nuevo máximo de 260.727 visitantes, seguido de agosto, abril, septiembre y octubre.

En cuanto a la distribución según la tipología del visitante, apenas se aprecian diferencias entre 2013 y 2014. Los turistas individuales representaron el 56% del aforo (en 2013 un 57%), el turismo organizado un 37% (igual que en 2013) y el 7% restante lo representaban las visitas culturales e institucionales (en 2013 un 6%). Sin embargo, en cuanto al perfil de estos turistas, sí se aprecian algunas diferencias con respecto al año anterior. En este caso, aumentó el porcentaje de turistas que realizaron la visita en grupo, de un 31% en 2013 a un 43% en 2014. Este porcentaje pertenece a turistas procedentes de países de la Unión Europea, sobre todo de Alemania y Francia. Cabe destacar en 2014 el aumento de turistas procedentes de Estados Unidos (7,40%), Reino Unido (5,90%) y Japón (3,32%) y la consolidación de mercados emergentes como Latino América, Norteamérica y Asia, que representaron un 46% de los visitantes.

Sin embargo, a pesar de notarse una bajada en el turismo nacional, entre 2013 (850.00 de los 42.160 eran de Granada, 179.945 de otras provincias andaluzas y 627.895 del resto de España) y 2014 (766.869 de los cuales 34.920 eran de Granada, 122.484 de otras provincias de andaluzas y 609.466 del resto de España), en ambos años este tipo de turismo siguió siendo el principal mercado emisor de visitantes de la Alhambra.

Por último, en cuanto al estudio del año 2015 no se recogen tantos datos como en los otros dos años. Destaca la oferta de exposiciones que se convirtió en uno de los principales atractivos para los visitantes. La propia consejera de Cultura de la Junta de Andalucía afirmaba “en esta nueva etapa del monumento, se va a potencia la visita cultural, la investigación y se va a diversificar la oferta cultural” (Aguilar 2015).

En 2015, la Alhambra registró casi 2,5 millones de visitantes. Al igual que en 2014, los principales viajeros que visitaron el monumento fueron turistas europeos, sobre todo alemanes y franceses de entre 26 y 50 años, con estudios universitarios o trabajos cualificados con el mismo grado de satisfacción que el año anterior. Cabe destacar que, a diferencia de 2014, destacan los turistas procedentes de Reino Unido, por delante de Estados Unidos y Japón. Por otro lado, al igual que en 2013 y en 2014, el turismo nacional siguió siendo el mercado emisor más importante para la Alhambra, sobre todo los turistas procedentes de Granada y Andalucía.

Sin embargo, a pesar de los resultados tan positivos que se aprecian en los estudios de visitantes del Patronato de la Alhambra, cabe destacar que, a partir de 2016, el número de visitantes se acercó al aforo máximo permitido, poniendo al límite la capacidad de carga del bien. En este sentido, el autor Troitiño Vinuesa en su estudio *Turismo y sostenibilidad: La Alhambra y Granada* (2009, p. 377) explica cómo Granada y en concreto la Alhambra se enfrentan a integrar el turismo en la ciudad, llevando a cabo una buena conservación, uso y gestión del patrimonio cultural.

El conjunto de la Alhambra es uno de los motores más importante de la económica de Granada. Sin embargo, presenta una serie de problemas que tienen que ver con la accesibilidad y la movilidad, la inadecuada utilización del patrimonio cultural como recurso turístico y la necesidad de crear nuevas infraestructuras y equipamientos turísticos (Troitiño Vinuesa, 2009, p. 386). Por esa razón, de acuerdo con el autor, Granada tiene que asumir la singularidad física, simbólica y funcional del conjunto monumental de la Alhambra y Generalife. Aunque es el atractivo turístico por excelencia de la ciudad, no se debe poner en riesgo, sino que se debe conseguir una estrategia cualitativa entre todos los agentes que intervienen en la gestión de la Alhambra y de la ciudad (Troitiño Vinuesa, 2009, p. 394).

4.3.2. EL IMPACTO TURÍSTICO DE LA MEZQUITA DE CÓRDOBA

La Mezquita de Córdoba situada en el Centro Histórico de la ciudad, es uno de los monumentos más visitados a nivel nacional y el principal atractivo turístico de la ciudad. En la página oficial de turismo de Córdoba aparecen recogidos los Boletines Anuales de Observatorio Turístico desde el año 2000 al 2018¹². En estos boletines aparece información relacionada con la procedencia de los turistas y el número total de visitas que recibe la Mezquita de Córdoba. Por esa razón, hemos decidido analizar los informes de los últimos tres años que aparecen (2016-2017-2018) para conocer la evolución del número de visitantes y su procedencia.

Durante el periodo 2016-2018, apenas se aprecian diferencias en relación a la procedencia de los turistas. En cuanto al turismo internacional, la mayoría de turistas procedían de países de la Unión Europea en concreto de Francia, Italia, Alemania y Reino Unido. Cabe destacar la llegada de turistas de mercados extracomunitarios como China y Estados Unidos, este último representó en 2018 el 9,21% del turismo extranjero. Otros mercados internacionales importantes fueron Australia, Argentina, Japón y Europa del Este. Por otro lado, en el turismo nacional los principales turistas procedían de Andalucía, seguida de Madrid, Cataluña y Valencia. En menor medida destacan los turistas procedentes de Castilla la Mancha, Castilla León, Extremadura y el País Vasco en 2017. Por último, los meses en los que más se visitó el monumento fueron los de otoño y primavera, ya que durante el verano las temperaturas son muy elevadas en la ciudad. Por esa razón, el mes con mayor número de visitantes durante 2017 y 2018 fue mayo con un total de 245.680 y 250.025 visitantes respectivamente.

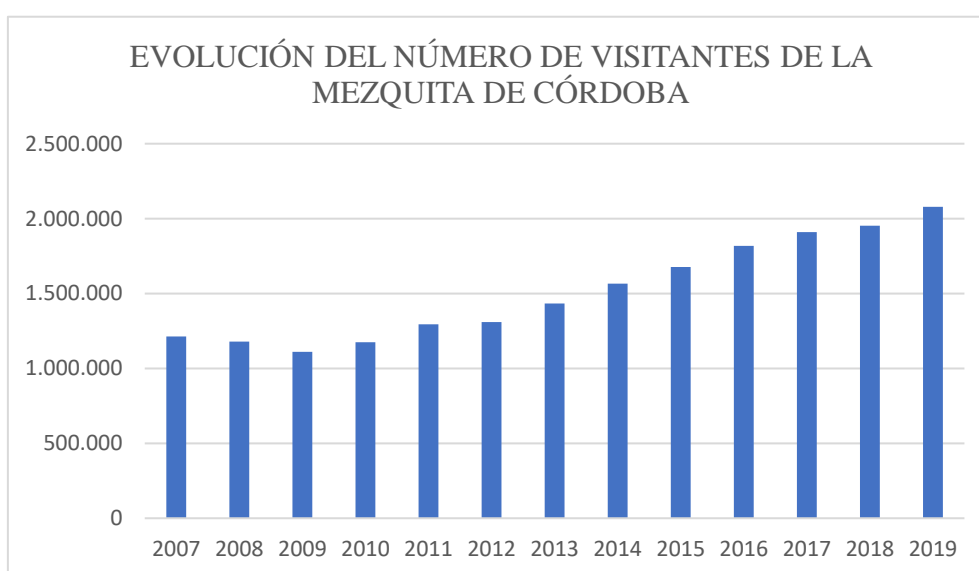
En cuanto a la evolución del número de visitantes, desde 2016 a 2018 el número de turistas que visitó el monumento fue en aumento (1.818. 633 en 2016, 1.908. 957 en 2017 y 1.953.133 en 2018). Esto se debe a que Córdoba es un ejemplo de destino turístico-cultural en el cual la mayoría de actividades que realizan los turistas están relacionadas con las visitas a museos y monumentos, siendo la Mezquita de Córdoba el monumento por excelencia.

¹² Turismo de Córdoba. *Boletines Anuales Observatorio Turístico*.
<https://www.turismodecordoba.org/boletines-anuales-observatorio-turistico>. [Consulta 6 mayo 2020]

Por otro lado, en la página oficial Cabildo Catedral de Córdoba aparece publicado un Informe Anual de Visitantes dado a conocer en 2019¹³. A partir de la información que contiene hemos elaborado el *Grafico 2* en el que se puede ver la evolución del número de visitantes en el periodo 2007-2019.

Al igual que la Alhambra, la Mezquita de Córdoba es uno de los monumentos más visitados de España, alcanzando en 2018 un nuevo récord de visitantes por noveno año consecutivo. Debido a la crisis económica que comenzó en España en 2008, la Mezquita de Córdoba alcanzó el pico más bajo de visitantes en 2009 con un total de 1.110.838 turistas. Sin embargo, el número de visitantes a lo largo de los años no bajó del millón. Al igual que la Alhambra, en 2011 la actividad turística empezó a estabilizarse y el número de turistas empezó a ascender hasta alcanzar su pico más alto en 2019 (2.079.160 visitantes), superando por primera vez el millón de visitantes. A diferencia de la Alhambra, la Mezquita de Córdoba no tiene establecido un límite de visitas al año. Sin embargo, sería necesario establecerlo ya que, si sigue aumentando el número de visitantes sin límite se pone en peligro la conservación del monumento y la calidad de la visita turística.

Gráfico 2: Evolución del número de visitantes de la Mezquita de Córdoba



Fuente: Cabildo Catedral de Córdoba. Informe Anual de visitantes 2019. Elaboración propia

¹³ Cabildo Catedral de Córdoba (2020). *Informe Anual de Visitantes Año 2019*. <https://cabildocatedraldecordoba.es/comunicacion/recursos-para-prensa/>. [Consulta: 6 mayo 2020]

En cuanto a los impactos, como se ha mencionado anteriormente el turismo genera impactos positivos y negativos en la economía, la sociedad y el medioambiente. En relación a los impactos económicos positivos de la Mezquita-Catedral de Córdoba, cabe destacar el estudio sobre *El Impacto Económico del Conjunto Monumental Mezquita-Catedral de Córdoba* que llevó a cabo la Universidad Loyola de Andalucía en 2017. En este estudio se afirma el gran impacto positivo que supone el monumento para la economía de la ciudad y se incluye un análisis DAFO en el que se analizan las debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades del conjunto.

Del análisis DAFO cabe destacar las debilidades, fortalezas y estrategias que se recogen en el estudio para conseguir mejorar la puesta en valor del conjunto monumental como principal recurso turístico de la ciudad. En cuanto a sus debilidades, la mayoría tienen que ver con la gestión de la oferta turística del monumento en la ciudad. De las debilidades que se tratan en el análisis, cabe destacar la inadecuada organización de los flujos turísticos que dan lugar a aglomeraciones y a visitas de baja calidad. Esto se ve agravado por la fuerte estacionalidad del turismo en la ciudad, ya que las principales visitas al monumento se producen durante el segundo y el tercer trimestre del año. Para solucionar esto se debería diversificar la oferta y fomentar el turismo en otras épocas del año. Por ejemplo, se podría fomentar el turismo de congresos que, a su vez beneficia al turismo cultural y ofrecer iniciativas como conexiones interprovinciales con otros monumentos (Universidad Loyola Andalucía [ULA], 2017, pp. 23-24).

Otra de las debilidades características del conjunto es la falta de coordinación por parte del sector público y privado en cuanto a la promoción del monumento. La creciente competencia de destinos turísticos culturales como Granada y Málaga, supone una amenaza para Córdoba. Por esa razón, es necesario llevar a cabo una oferta conjunta de calidad, para conseguir una adecuada gestión y promoción del turismo en la ciudad y en concreto en la Mezquita de Córdoba (ULA, 2017, pp. 23-24).

Sin embargo, las fortalezas de la Mezquita de Córdoba, compensan las debilidades ya que, gracias a su valor universal, su excepcionalidad y el buen mantenimiento del monumento, han hecho que la marca “Mezquita-Catedral” se consolide como un importante recurso turístico de calidad (ULA, 2017, pp. 23).

Por tanto, el impacto positivo que genera la Mezquita de Córdoba en la economía supone grandes beneficios para la ciudad y para los agentes que intervienen en el sector. Sin embargo, debería primar la salvaguarda del patrimonio para evitar los impactos que se puedan producir al aumentar cada año el número de turistas.

Siendo la Mezquita de Córdoba uno de los cinco monumentos más visitados de España, distintos expertos consideran que rebasar las cifras de turistas sería problemático desde el punto de vista de la conservación y también de la calidad de la visita. A diferencia de la Alhambra, los encargados de la gestión del monumento consideran que la capacidad de saturación nunca ha llegado a su límite y que, por tanto, admite más visitantes. En el artículo divulgado por *El País* de Molina y Arroyo (2020) “El Frágil Equilibrio entre Turismo y Conservación” el responsable de comunicación del Cabildo Catedral, Agustín Jurado, afirma que la Mezquita de Córdoba es un monumento que se encuentra en muy buen estado de conservación y que no hay ningún elemento sensible al incremento del número de visitantes. A pesar de estas afirmaciones, los ciudadanos de Córdoba critican la gestión turística del monumento por parte del Cabildo, e insisten en la necesidad de llevar a cabo un Plan Director que regule las actividades turísticas y culturales del monumento. Se debería valorar si compensa seguir aumentando el número de visitantes o establecer un límite para poder seguir mantenido el buen estado del monumento, porque incrementar el número de visitantes sin fin acabaría poniendo a la Mezquita de Córdoba al límite de su umbral de tolerancia.

Desde 2006 como explica Pérez Monguió (2006) en su artículo “Expertos piden limitar las visitas a la Alhambra, la Mezquita y la Giralda”, publicado en *El País* más de sesenta profesionales en patrimonio, técnicos culturales y responsables turísticos, acordaron la necesidad de establecer límites al número de visitantes de los grandes monumentos patrimoniales y turísticos de Andalucía como es el caso de la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba. En definitiva, si no se racionalizan y se controlan las visitas se corre el riesgo de provocar el deterioro de estos hitos monumentales y se pone en riesgo el turismo en la zona ya que las experiencias de los visitantes son valoradas negativamente a causa de la saturación turística.

5. CONCLUSIONES

En relación con el cumplimiento del objetivo general de trabajo, consideramos haber analizado de manera resumida el impacto turístico de los Bienes Culturales declarados Patrimonio de la Humanidad como la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba. Gracias a los diferentes estudios que se han encontrado sobre la evolución del número de visitantes en los monumentos estudiados, se han podido sacar conclusiones sobre cómo estos bienes generan un gran impacto en la economía y en la sociedad. Son la base del turismo cultural de sus ciudades y generan un fuerte impacto económico a nivel local, regional y nacional al ser los principales atractivos turísticos de Granada y Córdoba, y dos de los monumentos más importantes de España que atraen a millones de visitantes cada año. Pero, además, estos dos bienes producen un gran impacto positivo en la sociedad, ya que son la imagen de sus ciudades, dos símbolos nacionales y los monumentos más importantes del arte hispanomusulmán.

Casi todos los destinos turísticos los incluyen dentro de su oferta de productos culturales. En muchos destinos el turismo cultural es la base de su economía y éste podría ser el caso de Granada y Córdoba, cuya oferta turística se basa principalmente en dar a conocer los recursos culturales que poseen. Además, cuando un bien es declarado como Patrimonio de la Humanidad, los destinos aprovechan esta marca de calidad para dar a conocer sus ciudades y aumentar así el turismo. Este incremento de la actividad turística tiene efectos positivos ya que, al darse tanta importancia al patrimonio, las entidades encargadas de su gestión se preocupan por la conservación y la restauración del patrimonio. El problema está cuando, por no establecer unos límites, se pone en peligro a los bienes, convirtiéndolos en objetos de uso y disfrute de los turistas, llegando a perder su verdadero significado.

En cuanto a los objetivos específicos, consideramos haber logrado cumplir con todos ellos, dedicando especial interés a valorar los impactos positivos y negativos que el turismo produce en el patrimonio y en concreto en los bienes estudiados. El patrimonio cultural de un territorio es un factor que puede dotar al destino de una identidad única, convirtiéndose los Bienes Culturales en los principales atractivos turísticos de sus ciudades. Sin embargo, no se debe considerar a la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba como dos elementos patrimoniales exclusivos de la actividad turística.

Por último, hubiese sido de interés abordar los aspectos positivos y negativos de la declaración de Patrimonio de la Humanidad. Sin embargo, no se ha encontrado información tan concreta sobre nuestro objeto de estudio. Probablemente porque tanto los aspectos positivos como los aspectos negativos de la declaración de Patrimonio Mundial, son los mismos que los impactos positivos y negativos que produce el turismo en el patrimonio, sólo que cuando un bien recibe esta categoría, estos impactos aumentan, ya que los destinos aprovechan esa marca de calidad como una estrategia de promoción. No quiere decir que esto éste mal, pero es cierto que no deben usar simplemente esta categoría para la promoción turística, sino que deben de ser conscientes de que esto supone un compromiso con la preservación y la salvaguarda del patrimonio, para no poner en riesgo a dos bienes tan relevantes como lo son la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba. El haber sido declarados Patrimonio de la Humanidad, convierte a Granada y Córdoba en importantes destinos turísticos, los cuales no deberían olvidar que el principal objetivo de pertenecer a la Lista de Patrimonio de la Humanidad es la preservación del patrimonio al que se le ha reconocido con un valor universal excepcional.

6. ÍNDICE DE IMÁGENES

Figura 1: *Vista exterior del conjunto monumental de la Alhambra*. Fuente: Sitios de España (2018). La Alhambra de Granada <https://www.sitiosdeespana.es/articulo/la-alhambra-de-granada>

Figura 2: *Capitel nazarí*. Fuente: Elaboración propia

Figura 3: *Decoración epigráfica*. Fuente: Elaboración propia

Figura 4: *Vista exterior Patio de Armas Alcazaba*. Fuente: Patronato de la Alhambra y Generalife (2020) <https://www.alhambra-patronato.es/edificios-lugares/alcazaba>

Figura 5: *Torres Alcazaba*. Fuente: Patronato de la Alhambra y Generalife (2020) <https://www.alhambra-patronato.es/edificios-lugares/alcazaba>

Figura 6: *Mexuar Alhambra de Granada*. Fuente. Patronato de la Alhambra y Generalife (2020) <https://www.alhambra-patronato.es/edificios-lugares/mexuar-oratorio>

Figura 7: *Exterior Cuarto Dorado*. Fuente. Patronato de la Alhambra y Generalife (2020) <https://www.alhambra-patronato.es/edificios-lugares/cuarto-dorado>

Figura 8: *Fachada de Comares*. Fuente: Patronato de la Alhambra y Generalife (2020) <https://www.alhambra-patronato.es/edificios-lugares/cuarto-dorado>

Figura 9: *Decoración Facha de Comares*. Fuente: Patronato de la Alhambra y Generalife (2020) <https://www.alhambra-patronato.es/edificios-lugares/fachada-de-comares>

Figura 10: *Patio de los Arrayanes*. Fuente: Elaboración propia.

Figura 11: *Pórtico Patio de los Arrayanes*. Fuente: Elaboración propia

Figura 12: *Detalle arco pórtico Patio de los Arrayanes*. Elaboración Propia.

Figura 13: *Salón de Embajadores*. Fuente: Patronato de la Alhambra y Generalife (2020) <https://www.alhambra-patronato.es/edificios-lugares/salon-de-los-embajadores>

Figura 14: *Decoración salón de Embajadores*. Fuente: Patronato de la Alhambra y Generalife (2020) <https://www.alhambra-patronato.es/edificios-lugares/salon-de-los-embajadores>

Figura 15: *Techumbre salón de Embajadores*. Fuente: Elaboración propia.

Figura 16: *Palacio de los Leones*. Fuente: Elaboración propia

Figura 17: *Arcos de mocárabes*. Fuente: Elaboración propia

Figura 18: *Bóveda de Mocárabes sala Dos Hermanas*. Fuente: Elaboración propia

Figura 19: *Mirador de Daraja*. Fuente: Patronato de la Alhambra y Generalife (2020)
<https://www.alhambra-patronato.es/edificios-lugares/mirador-de-daraja>

Figura 20: *Decoración Sala de los Reyes*. Fuente: El Independiente de Granada.
<https://www.elindependientedegranada.es/cultura/alhambra-recupera-pinturas-sala-reyes>

Figura 21: *Palacio del Partal*. Fuente: Elaboración propia

Figura 22: *Palacio del Generalife*. Fuente: Patronato de la Alhambra y Generalife (2020)
<https://www.alhambra-patronato.es/edificios-lugares/palacio-del-generalife>

Figura 23: *Patio del Ciprés de la Sultana*. Fuente: Patronato de la Alhambra y Generalife (2020)
<https://www.alhambra-patronato.es/edificios-lugares/patio-del-cipres-de-la-sultana>

Figura 24: *Escalera del Agua*. Fuente: Patronato de la Alhambra y Generalife (2020)
<https://www.alhambra-patronato.es/edificios-lugares/escalera-del-agua>

Figura 25: *Ampliaciones de la Mezquita de Córdoba*. Fuente: Arqueo Córdoba (s.f.) La Mezquita Aljama <http://www.arqueocordoba.com/historia/medieval/mezquita-aljama/>

Figura 26: *Capitel sala de oración Abd al-Rahman I*. Fuente: ArtenCórdoba (2006-2018)
<https://www.artencordoba.com/mezquita-cordoba/primitiva-mezquita-abd-al-rahman-I.html>

Figura 27: *Sala de oración Abd al- Rahman I*. Fuente: ArtenCórdoba (2006-2018)
<https://www.artencordoba.com/mezquita-cordoba/primitiva-mezquita-abd-al-rahman-I.html>

Figura 28: *Sala de oración Abd al-Rahman II*. Fuente: ArtenCórdoba (2006-2018)
<https://www.artencordoba.com/mezquita-cordoba/primera-ampliacion-abd-al-rahman-II.html>

Figura 29: *Torre campanario*. Fuente: Elaboración propia

Figura 30: *Ampliación Al Hakam II*. Fuente: ArtenCórdoba (2006-2018) <https://www.artencordoba.com/mezquita-cordoba/segunda-ampliacion-alhaken-al-hakam-II.html>

Figura 31: *Capilla Lucernario*. Fuente: ArtenCórdoba (2006-2018) <https://www.artencordoba.com/mezquita-cordoba/segunda-ampliacion-alhaken-al-hakam-II.html>

Figura 32: *Macsuras y mihrab Al Hakam II*. Fuente: Cabildo Catedral de Córdoba (2020). Web Oficial Mezquita-Catedral de Córdoba <https://mezquita-catedraldecordoba.es/descubre-el-monumento/el-edificio/ampliacion-de-alhaken-ii/>

Figura 33: *Decoración de mosaico mihrab*. Fuente: ArtenCórdoba (2006-2018) <https://www.artencordoba.com/mezquita-cordoba/segunda-ampliacion-alhaken-al-hakam-II.html>

Figura 34: *Decoración de mosaico*. Fuente: ArtenCórdoba (2006-2018) <https://www.artencordoba.com/mezquita-cordoba/segunda-ampliacion-alhaken-al-hakam-II.html>

Figura 35: *Decoración de mosaico bóveda*. Fuente: ArtenCórdoba (2006-2018) <https://www.artencordoba.com/mezquita-cordoba/segunda-ampliacion-alhaken-al-hakam-II.html>

Figura 36: *Bóveda capilla de Lucernario*. Fuente: ArtenCórdoba (2006-2018) <https://www.artencordoba.com/mezquita-cordoba/segunda-ampliacion-alhaken-al-hakam-II.html>

Figura 37: *Bóveda de uno de los espacios de la macsuras*. Fuente: ArtenCórdoba (2006-2018) <https://www.artencordoba.com/mezquita-cordoba/segunda-ampliacion-alhaken-al-hakam-II.html>

Figura 38: *Ampliación Almanzor*. Fuente: ArtenCórdoba (2006-2018) <https://www.artencordoba.com/mezquita-cordoba/tercera-ampliacion-almanzor-al-mansur.html>

Figura 39: *Vista aérea Mezquita de Córdoba*. Fuente: Valenzuela Penco R. (2014) “La Mezquita de Córdoba: obra cumbre del Califato”. *Revista Cultural Mito* <http://revistamito.com/la-mezquita-de-cordoba-obra-cumbre-del-califato/>

7. BIBLIOGRAFIA Y RECURSOS ELECTRÓNICOS

Arroyo J. y Molina M. (28 febrero 2020). “El frágil equilibrio entre turismo y conservación”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/ccaa/2020/02/21/andalucia/1582298097_569262.html [Consulta 6 de mayo 2020].

Borrás Gualis, G. (2003). “El islam. De Córdoba al mudéjar”, en *Manual de arte español: Introducción al arte español*. España: Ediciones Sílex, pp. 207-307.

Cabildo Catedral de Córdoba (2020). Web Oficial Mezquita-Catedral de Córdoba. Recuperado de <https://cabildocatedraldecordoba.es/> [Consulta: 29 marzo 2020].

Casas, N. (2018). *Patrimonio mundial cultural de la humanidad en España*. Madrid: Bubok Publishing.

García Cuetos, M. P. (2012). *El patrimonio cultural: Conceptos básicos* (1ª ed., Colección de textos docentes n. 207). Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

García Fernández, J. 2009. “Consecuencias jurídicas en España de la declaración de Bienes Culturales como Patrimonio Mundial”. *Revista Patrimonio Cultura de España*, n.º 2, pp. 91-132.

Ministerio de Cultura y Deporte (s.f.). *Patrimonio Mundial*. Recuperado de <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/patrimonio/mc/patrimoniomundial/presentacion.html> [Consulta 28 enero 2020].

Momplet, M. A. E. (2008). *El arte hispanomusulmán*. España: Encuentro Ediciones.

Patronato de la Alhambra y Generalife (2020). Web Oficial Alhambra y Generalife. Recuperado de <https://www.alhambra-patronato.es/> [Consulta: 28 febrero 2020].

Pérez Monguió F. (3 julio 2006). “Expertos piden limitar las visitas a la Alhambra, la Mezquita y la Giralda”. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/2006/07/03/andalucia/1151878938_850215.html [Consulta: 6 mayo 2020].

Troitiño Vinuesa, M. Á. (2009). “Turismo y sostenibilidad: la Alhambra y Granada”. *Anales de Geografía Universidad Complutense*, vol. 20, pp. 377-396. Recuperado de

<https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC0000110377A/31332>

[Consulta: 24 abril 2020].

Turismo de Córdoba. *Boletines Anuales Observatorio Turístico*.

<https://www.turismodecordoba.org/boletines-anuales-observatorio-turistico>. [Consulta 6

mayo 2020]

UNESCO (1992-2020). *Patrimonio Mundial*. Recuperado de <http://whc.unesco.org/>

[Consulta: 28 enero 2020].

Universidad Loyola Andalucía (2018). *Impacto económico del conjunto monumental Mezquita-Catedral de Córdoba en 2017*. Recuperado de

https://cabildocatedraldecordoba.es/site/assets/files/7671/impacto_economico_2017.pdf

[Consulta 7 mayo 2020].

Web Oficial de Turismo de Andalucía (2019). Recuperado de

<https://www.andalucia.org/es/turismo-cultural> [Consulta: 19 abril 2020]